CA
ANA

FUN. Ms. 20

COPY

Avelina Valladares

Y

Sus

Poesias

Vilancosta

1902

# A mi queridísima Madrina

—"—

"Dominus dedit; Dominus abstulit
Sicut Domino placuit, ita factum est"

La muerte es la destruccion de la materia, y cuanto físicamente vive físicamente debe morir. Pero esta ley no extiende su dominacion al mundo en que impera el alma, al mundo de las ideas y de las afecciones

Por eso no has muerto para mi; por eso tu imagen reina en mi corazon, dando vida á mi espíritu

Estos renglones inspirados en un sincerísimo cariño, no estan escritos para los escépticos, para los indiferentes; para esos espíritus fuertes de moderno cuño, que se rien con el llanto del niño y se burlan de las lagrimas de una madre. La ternura de su alma, quedó seca por el halito abrasador de pasiones desbordadas. No, yo escribo para el que sabe sentir, para el que puede querer: escribo para el que goza con los placeres del hogar: para el que se alegra teniendo en sus rodillas al hijo de pelo rubio y ojos negros: para el que es a-

varo de placeres inocentes, de esos placeres que se buscan en todo lo que no produce remordimientos cuando se discurre á solas con la conciencia.

En el amor, tia adorada, encontrabas nûmen para tus poesias; en el amor, el placer del sacrificio: por el amor vivias, y por él te negabas á ti misma abrazandote con gusto á la cruz: pór que tu vida, no era para ti; era para tus hermanos; era.... para mi; era para toda tu familia.

En tu regazo, descansaba yo, como el viajero en el Oasis, perfumado con brisas humedas y olorosas despues de atravesar un desierto de abrasada arena: En ti encontraba fuerza mi debilidad y consuelo mi afliccion; pór que Dios te hiciera depositaria de los remedios para el dolor.

Huerfano de estos cuidados, solamente tu recuerdo me dá el necesario valor, para luchar en el mundo, no teniendote á mi lado; para sondear sin horrorizarme el vacio inmenso que dejaste en mi corazon; para no morir con el frio que la tumba hizo sentir á mi alma el 17 de Marzo

Yo te queria: te queria tanto, que no hallo frases con que demostrar la magnitud de este cariño, ni ideas dignas de esponer mi pensamien-

to : y sin embargo siento remordimientos por no haberte querido mas; por no evitarte, aun á costa de mi vida, las penas que alguna vez sentiste.

Fuiste la mujer fuerte del Evangelio, y serás el ejemplo que yo enseñe á mis hijos ; pór que tu imagen no será borrada, por el tiempo, de mi corazon.

Hoy nada necesitas, segun de la misericordia de Dios debemos esperar: el premio á tus virtudes lo tienes recibido. En cambio,

"Los que aquí tristes quedamos
" cruzando de la vida el mar á solas;"

¡cuanto tendremos que luchar, y á cuantas embestidas de su oleaje nos hallamos expuestos!

Ruega por nosotros á la Virgen para que nos ayude con su poderoso auxilio á reunirnos un dia en el Cielo.

Vilancosta Junio 2 de 1902

Laurent.o Espinosa

Avelina Valladares.

# Carta abêrta
## Á Avelina Valladares

"Desleigado-l-os tolos qu te deijan
Ulliña, po-l-o ouro seducidos,
Prsó fin á ti volver arrepentidos
E fartos de nó alléo traballar"

(Avelina Valladares)

Asi como d'os ~~Valladares~~ valladares qu' hay á beira da miña casa non saen mais que silvas, toxos, sapos, cobras é lagartos d'os Valladares de Vilancosta saen veiseñores é calandrias que n'os enfeitizan c'o seus cantos.

A fonte do Pico-sagro A miña aldea, Suidades, A Galicia, Os qu' emigran á Ulla, son armoñias que me chegan unhas en tropel com as tres primeiras, e pouco á pouco outras com as tres ultimas, cheas de amor á nosa pequena

patria; son ramalletes de frores d'un recendor á Ulla que resurden en min ós esmorecidos recordos d'aquela pedra d'ara d'o altar d'o noso santuario chamado Galicia.

Eu tamén nacin ahi pretiño; tamen ó soido d'as augas do noso Ulla levou moitas veces ó meu berce ó sono qu'a naiciña d'o meu curazon coidaba, arrolandome de cand' en cando. Pasei ahi os primeiros dias d'a miña vida, aqueles dias de ~~cor~~ ~~derosa~~ añoranza, cheos d'ilusios, cando n'hay penas, cando tod' é risa, fartura; sempre vran, nunca inverno ¡ Qué romarias, que ruas qu' espaldas, qu' hortos, qué xardins qué rapazas..... e qué nais!

Ainda teño ahi, po-lo favor devino e sorte miña, ós autores d'este probe fillo que dempois de loitar dazaoito anos co-a mala fada que lle tocou en sorte, sinte estalar o curazon de suidades, e non pode menos de, cal neno d'a teta, mollar c'as bagullas os ringuilós d'A Ulla!

¡ Dazaoito anos dixen! Calquera botaria

de conta qu' habendo pasado tanto tempo desque neno deixei aquela bendita terra, non quedaria ja en min o mais pequeno recordo d' as cousas de Galicia: quen tal pensé non sabe o qu'é andar po-l-o mundo á voltas tanto tempo sin tropezar c'un agarimo gallego en ninguna parte.

Sófrese tanto fóra d'a nosa casa, pásanse tantas n' esta America, cansase tant' un de traballar "n' o alléo," sin porducto, que n'é milagre o verter bágoas de sangue cando d'eses lados nos chegan como lanzas de craro sol que nos alumean n'a escura noite de esta longa pelegrinacion po-l-o mundo, versiños com' os d' A Illa

Hay por fertuna poetas en Galicia que saben cantar e encantar co' as armoñias que despertan n' os "desleigados," os recordos mais queridos. Hay por sorte d' os qu' aqui andamos de cacho pra cabazo quen nos trague á mamoria aqueles currunchos donde xogabamos á pita cega, ou ó arrincate nabo e tantos outros xogos de cand' eramos pequenos. Ainda nos chegan por boca

de mulleres gallegas os cantos d'os pins-pins, maceiros, gorrions-paparrubias, labercas tordos, milhros, rulas, ~~que~~ cucos bubèlas e papagayos, pra que nos acordemos d'as paredes carballos, salgueiros, orrios, carpazas, carroudhas, cerdeiras, maceiras etc

Asi, cantade cantade sempre, poetas e demais qu'escribides pra Galicia e recibiredes vèn d'a nosa pequena patria, pois os vósos escritos farán que moitos non poidámos aturar as suidades e levémos os ôsos ô pé d'a pia donde nos botaron a primeira ves o sal n'a boca

Eduardo L Posobón

B. Aires 18 de Marzo de 1893

# Biografia.

## Avelina Valladares

A mi querido amigo Dr. Bernardo Rodriguez

Es una poetisa gallega, muy gallega.
Ha escrito poco; pero ya se comprende que el merito del artista no está nunca en la cantidad de sus obras. Pondal, con solo A campana de Anllons, es decir, sin las demas composiciones que á su robusta inspiración debemos, es el gran Pondal.
Y aun ha publicado Avelina menos de lo que su pluma ha producido, casi todo en verso, y ya en castellano, ya en la lengua de Rosalia. De lo que ha dado á luz recordamos: Mi aldea y un articulo El ochavo misterioso (1)

---

(1) milagroso

en El Eco de Galicia, de la Habana; A pobre orfiña, en El Porvenir, de Santiago; Diálogo entre un peregrino que se dirige á Compostela y un labriego, bilingüe, en El Heraldo Gallego, de Lugo; (1) A mi querido hermano político Dn. Angel Velón Taboada, en La Ilustración Gallega y Asturiana, de Madrid; (2) A Galicia, en El Ciclón de Santiago; y ultimamente, - 1892 y 1893 - Ôs que emigran, A Ulla, etc, en El Eco de Galicia, de Buenos-Aires. Citemos, todavia, algo mas: Himno al Apostol Santiago es tambien obra de Avelina cuyo nombre, sin embargo, no hemos tenido el gusto de ver en los estudios que conocemos, - premiado uno en certamen publico, - citadores de los que cultivan

(1) Lugo y no Orense
(2) Yó repasé cuidadosamente los cuatro tomos de esa ilustracion y no dí con ella. Nota del compilador.

el habla de nuestra region; y eso que la cantora del Valle há dado á la prensa algo mas y mejor que muchos de aquellos mencionados.

Nada le importará á Avelina Valladares tal olvido, sin duda involuntario, ya que ella no há ofrendado ante "Helicón" para que sonase su nombre, ni tampoco tiene pretensiones literarias, condicion que dá más valor á su pluma, siempre bien cortada y muy apreciable.

Su principal aspiracion, sin ser esposa ni madre se halla reducida al cuidado y bienestar de su familia. ¡No! Cuando la valla del decoro no basta á contener una sociedad arrastrada por el anhelo de brillar y el hogar, nido de la virtud, se disuelve para vivir la vida de la calle, del lujo, de la ostentacion y del escandalo, verdaderos engendradores, en las ultimas capas sociales, del odio cuyas desastrosas

consecuencias estamos ya tocando, no es cosa reducida ó pequeña, sinó elevada, ejemplar, en los que, sin valerse de medios reprobables, podian recibir el homenaje de los grandes centros, sostener el fuego sagrado de las patriarcales costumbres de sus antepasados.

De ahi el que no haya en Avelina la lucha de las exigentes pasiones. En su lugar nos presenta descripcion del pais del Ulla, cantado con la misma tranquilidad y placidez del inmortal autor de La vida del campo

D' esto val deleitoso n' un recuncho
Lembranzas d' outro tempo recordando,
As horas docemente van pasando
Sin sentir que se van pra non volver.
E, libre d' a farándula d' as Vilas,
Lonxe á mais d' unha cabeza hecha de vento,
Deixo ahora correr-l-o pensamento,
Vagar n' o campo que me veu nacer

Por eso, ó pé d' os freijos e arnoreiros,
complacente ouservar
~~Admirando observar~~ como marchando,

Mil remuiños d'espuma levantando,
O rio fachendoso, vai ô mar;
Ou, n'as herbas sentada d'a pradeira,
Como as ráns garruléan n'a sua orela
E o escaliño cai que n'á sedela ×
Morde o ancelo é rebrinca pra escapar.

No siempre, sin embargo, ha disfrutado de igual felicidad; que la no interrumpida dicha está vedada por Dios al ser humano. Dice en otra composicion:

Mas del destino la saña
Amargó siempre mi vida
Y hoy una hoja caida
Soy de su acerbo rigor

Pero consignemos la historia de Avelina Valladares. Si corta es honrrosa y digna de ser conocida.

Avelina Valladares nació en Vilancosta, parroquia de San Vicente de Berres, provincia de Pontevedra el 23 de Octubre de 1825, y es hermana del que Labarta ha llamado Trueba gallego y del malogrado escritor

Dn. Sergio Valladares. Educada al lado de sus padres los ilustrisimos señores Dn. José Dionisio Valladares y Dña. Maria de la Concepcion Nuñez, y corriendo la misma suerte de ellos, en tiempo en que ninguna estabilidad ofrecian los destinos que aquel desempeñaba, ardia la nacion en guerra, y casi solo en las ciudades se podia vivir, llamaba en todas partes la atencion por su viveza, por su simpatica figura y por sus naturales disposiciones. Aunque de corazon bondadoso y dulce, tenia ideas varoniles: jamas se ha permitido amorosas relaciones, ni, por mas que respeta mucho el matrimonio, ha querido casarse. Con dotes especialisimas para figurar en elevada esfera, ella, no obstante, conoció que su destino era la familia y á la familia tendria que consagrarse toda; asi es que desde 1850, su residencia constante es Vilarcosta, hogar querido y comun de sus deudos; hogar donde en los años de 1859 á 1865, bajo la direccion de su señor padre primero, y sola, despues desempeñó la secretaría de la junta parroquial de Beneficencia de Reires, servicio que á instancia de las señoras

de la asociacion de Beneficencias de Pontevedra, le fué recompensado, por Real Orden que expidio el ministro de la Gobernacion en 5 de Febrero de 1864, con la cruz de Beneficencias de segunda clase. En Vilanoesta vió morir á sus señores padres y tres ancianas tias; allí mas que hermana, ha sido madre y madrina en las bodas de sus hermanas, madrina en los bautizos de los hijos de estas, amparo, nombre y alma, en fin, de toda la familia.

Eco de ese medio ambiente, su musa ha tenido por fuentes la religion heredada de sus mayores, la patria y la amistad. Agradan sobre todo, tienen mayor interés que las otras producciones suyas, las que han sido mas directamente inspiradas en el suelo nativo; aquellas, verbi gracia, en que nos le pinta con fieles colores, ó las en que hace resaltar la honradez de bien y la sencillez de nuestros campesinos, ó las aconsejadoras de que no sigan los inexpertos mariñeiros á los que van á ultramar, ond' andoriñas hai moit' é dia. Verdaderamente sentida y conmovedora es la poesia á que acabamos de referirnos: la hemos leido muchas

veces, y siempre, así en horas de tristeza como en momentos de satisfaccion y alegria, nos ha enamorado. No se equivoca Avelina al exclamar:

¡Quén poidera, maiciñas d'a alma
Despaciño contarnos á solas
O que pasa d'a mar entr' as olas,
O que pasa d'a mar mais alá ¡.....
¡Canto triste, mortal desengaño!
¡Canta doce ilusion po-l-o vento!
¡Cantos dias d' amargo lamento!
¡Cantas noites de negra suidá!

No por estas lamentaciones, ni siquiera por que se la condene energicamente, se cortará la sangria de la emigracion; ella, por el contrario ábrese mas de dia en dia. Y es que la humanidad rehusa con frecuencia recibir las lecciones de la historia, y, despues llora los errores en que cae... y que sigue no enseñando, á muchos, nada ¡Qué consuelo, empero, no determina al infeliz desterrado el pensar que en su patria á pesar de haberla abandonado, hay cariño para él, ya que en su patria se llaman sus Nenas!

A nuestros ojos, y por mas que en literatura se crea que una cosa es el escritor y otra sus obras, Avelina Valladares, por sus virtudes, por su ingenio, por su sinceridad y hasta por su misma modestia, merece estimacion mayor que esos literatos á cuyo nombre se baten palmas doquier, pero que no han dado ni dán un solo paso que no sea en busca de lo que á ellos pueda convenirles personalmente

M Castro Lopez

Buenos Aires, 25 de Octubre, 1897

# Artículos Necrológicos

## I.

## Dña Avelina Valladares.

Las hermosas y tiernas florecillas que vegetan en las riberas del poético Ulla, abren sus capullitos esta primavera impregnadas de tristeza. ¿Qué mucho? La tierna poetisa que ponderaba sus encantos, ha muerto.....

Los pajarillos de las dulces y alegres melodías que en las frescas mañanitas de Abril y Marzo nos alegraban el alma con sus celestiales cantos, parece que ya no cantan más que melancolías, y sus dulces trinos nos llenan el alma de tristeza. ¿Qué tiene de extraño? La dulce cantora que los divinizaba en sus estrofas, que se había constituido en su hermana y protectora que era por decirlo así de su misma naturaleza

há dejado de existir.

Ya no podrán ¡no! ni los tiernos pajarillos revolotear sobre su cabeza y alegrarla el espiritu desde las ramas mas cercanas, ni las pintadas rosas prestarse á sus hábiles y delicadas manos para luego en armoniosos sorprendentes conjuntos lucirse majestuosas en los altares del Señor.....

Tambien las musas gallegas de seguro ostentarán en el Parnaso variados lacitos de gasa negra en el cuello y brazos; ó quizá vistan riguroso luto pórque al fin y al cabo se les há muerto una de sus hijas predilectas; ¡acaso la única que las que daba! y ya no podrán inspirarla mas poesías tan delicadas y tan sentidas como á probe orfiña, Ós qu' emigran de Ulla, Á Luisa y otras tantas.....

Mas ¡no! No es solo en el Parnaso y en los bosques y riberas del Ulla donde se llora á Avelina Valladares: lloranla todos los que aman algo las letras gallegas; todos los que amamos á nuestra pequeña patria; todos los que amamos nuestras glorias, pórque Avelina Valladares

es una gloria digna de figurar al lado de Rosalia Castro, de Concepcion Arenal y otras celebridades gallegas; lloranlas, en una palabra, todos los buenos gallegos, todos los gallegos de corazon.

Lloranla tambien, si, los pobres, entre los cuales, aún en la última nochebuena repartió entre otras cosas, seis mantas fabricadas por sus propias manos y eso que era una anciana de setenta y seis años. Lloranla, si, los necesitados, á quienes socorria con mano pródiga, porque Avelina Valladares era fervientemente católica cristiana de verdad y, como tal, se pasó la vida haciendo bien á todos en cuanto le fué posible.

Era tan modesta la pobre Avelina que, cuando el Eco de Galicia de Buenos Aires publicó el retrato de su hermano D. Marcial (otra gloria gallega que aún nos queda) se hicieron vivas gestiones para obtener el suyo, pero no fué posible el hacerla retratar y acaso por un exceso de esta virtud permanezcan en la sombra muchos de sus trabajos dignos de ver

la luz.

¿Qué mucho, pues, que las aguas del poético Ulla corran impregnadas de tristeza, que las florecillas de sus riberas abran sus corolas saturadas de melancolía y que los lindos pajarillos de nuestros bosques no canten sino tristezas?

Mas nó no lloreis pobres pajarillos; sacudid vuestras lágrimas de rocío, campanillas, violetas y margaritas de los bosques, que nuestra cantora no ha muerto sinó que vive y vivirá eternamente en sus obras, en vosotros y en el corazon de todos los que la hemos amado.

No calló con las hojas secas en el otoño, sinó que subió á la gloria en la época del año en que todo es vida, luz y armonías. Alzad, pues, vuestras corolas, flores de variados matices; remontad arriba vuestro vuelo pájaros de lindas plumas, y cesen vuestras expresiones y vuestros cantos, de dolor; glorificad á Dios al ver que en el cielo estan los ángeles de enhorabuena.(1)

M. García Barros

Barres Marzo 18 de 1902

(1) Reproducido con algunas variantes, en "El Eco de Galicia" de la Habana nº. 3.033 correspondiente al 19 de Abril de 1902

# II.

## Avelina Valladares

Galicia puede vanagloriarse de haber producido en el siglo XIX las tres mujeres mas notables de España.

Concepcion Arenal, en las ciencias sociales y en los estudios criminológicos, no ha sido superada por ningun pensador moderno, y en la culta y profunda Alemania se han leido y leen sus obras con respeto y unccion verdaderos.

Rosalia Castro ha pulsado la lira con acentos tan arrobadores, melancolicos y tiernos, que su nombre irá unido á todas las vagas tristezas, á todas las nostalgias purisimas y á todos los anhelos vehementes de una raza despreciada y de un pueblo preterido que lucha, sin conseguirlo por subir á la altura luminosa en donde necesariamente tiene que colocarse.

Emilia Pardo Bazan, está viva por fortuna, y no hay para que hacer

de ella elogios, cuando rompiendo la espesa nube de hiel que en el estranjero envuelve y oscurece todo lo español, con sus obras maravillosas hace posible cuantas justas reivindicaciones reclama la nueva escuela feminista Con sola esta trinidad gloriosa debia Galicia estar desvanecida de satisfaccion y levantar muy alta la frente; dado que una region que tales genios incuba y desarrolla lejos de ser la Beocia inculta y analfabeta de un estado, es la Atenas ideal como centro de la inteligencia y punto convergente de todas las sabidurias.

Pero Galicia, aun tiene otras mujeres notables.

Sofia Casanova, que en tierra polaca, honra á su solar nativo impidiendo que España sea juzgada como el principio del Africa.

Emilia de Pazos, que no desmerece á las anteriores, como lo demuestran sus bellos trabajos literarios.

Carmela Eciña que arranca á la lira acentos que ya quisieran estos poetas cortesanos, que no saben vivir otra vida al

que la artificial de los palacios, de los ateneos y de los cafés.

Envidia Galé, en cuyos versos las generaciones han aprendido á amar el arte y á idolatrar la patria y en los que no sabe uno que admirar mas si la inspiracion genial que encierran ó la tendencia generosa y humana que los caracteriza.

¡Y han llamado á esta tierra fertilísima en sabios y poetas «Desierto de la inteligencia»!

¡Y hay todavia, á la hora presente académicos de la lengua que la insultan poniendo al gallego como tipo de las mas bajas y abyectas comparaciones!

Mucho se nos ha escupido al rostro á los gallegos; mucho se nos escupe todavia, y sin embargo debiamos ser entre los mejores, los primeros.

Pero ¿quién de lo que ocurre, tiene la culpa? Los gallegos mismos. Encumbran á los puestos mas eminentes á espurios y á hijos ingratos y... recojen el fruto en desdenes y... puntapies como aquellos á quienes se dirigia Sansalot estan siempre de rodillas

Y por eso le parecen grandes los que no alcanzan su media altura

¡Si se levantaran!.....

De una mujer del temple de Concepcion Arenal, del genio de Rosalia Castro y de la intuicion de Emilia Pardo, he de hablar hoy aunque con la brebedad del corto espacio que me otorga Salinas en su Revista Gallega.

Como ellas gallega, tenia tambien un purisimo y santo amor á este viego solar sureno, del que no quiso apartarse ganas y en cuyo misterioso seno se escondió, ansiosa de vivir exclusivamente para su contemplacion y culto.

Refiereme á la Srta Avelina Valladares, que hace poco mas de un mes acaba de morir en su casa de Vilaneosta, aldea de la parroquia de San Vicente de Berres Ayuntamiento de la Estrada, en la Provincia de Pontevedra

Anizás para muchos de mis lectores sueno por primera vez este nombre. No seria estraño: su modestia fué tan grande como su incomparable y extraordinario talento.

Escribió y deja inéditas innumerables poesías en castellano y gallego y algunas obras recreativas y de moral, que cuando sus herederos las dén á la publicidad, le crearán una reputacion y un nombre que no podrán entenebrecer los convencionalismos y compadrazgos literarios de nuestro tiempo que niegan la sal y el agua á todos los que no pertenezcan al Sanedrin de los endiosados.

De familia ilustre — Una de las mas distinguidas del Ulla, ese Valle delicioso que ella ha cantado en versos solo comparables á los de Virgilio, — fué educada en la escuela clásica del pasado siglo por un padre ilustre y sábio, que despues de haber sido jefe político, intendente y gobernador civil en las provincias de Orense, Pontevedra, Lugo y Zamora, desde 1836 á 1841, abandonó la vida política y renunciando á una posicion por todo extremo elevada, que sin esfuerzos le habria llevado hasta los consejos de la corona, escondióse en la apartada aldea de Vilancosta, en donde ambos duermen sueño de paz rodeados sus nombres de ese nimbo de

luz que solo pueden tener los perfectos y los puros y limpios de corazon.

Avelina Valladares, hermana del insigne lexicógrafo gallego D. Marcial, cuyo diccionario es preciso que aprendan de memoria y estudien con esquisito cuidado y plena conciencia cuantos en nuestra patria siguen las huellas de Rosalia Castro y de Pondál, empleando el idioma gallego, como medio de expresar sus ideas y dar forma á sus pensamientos, fué la verdadera mujer del Evangelio; fuerte, casta, creyente, humana, caritativa, noble y tierna.

Nadie llamó á sus puertas, buscando amparo ó consuelos, que no las hallase abiertas.

Desde aquel rinconcito tan humilde como poetico, que con su gracia y sus talentos convirtió para los suyos en un paraiso de inefables delicias, presenció emocionada pero tranquila las catástrofes políticas y sociales porque, en los cincuenta años, pasó la humanidad y muy particularmente

esta pobre nación española, y jamas mostró deseo de tomar parte en las luchas de la inteligencia aunque tenia condiciones excesivas para hacerlo.

La humildad esencialmente cristiana era su característica y pareciale un pecado de vanidad no ya excitar la admiracion, sinó darse cuenta de que su genio podia cautivar y sugestionar á alguno.

¡Ejemplo santo que nadie imita y del que todos huyan!

Entre sus composiciones innumerables descuellan, por su ternura y sabor local, Mi aldea, á Ulla, á Galicia, Ós qu' emigran y á probe orfiña.

El diálogo entre un peregrino que se dirige á Compostela y un labriego, es filosofico, profundo y religioso, revelador de las ciencias, marcadamente cristianas, de tan excelsa escritora

«Simples recuerdos de mi vida, decia hablando de sus versos la Srta Valladares — impresiones trasmitidas al papel sin reglas artisticas, harapos

que no pueden constituir un traje, que nada valen y solo sirven para descansar en nuestra biblioteca de familia»

Estas breves líneas por ella escritas apenada de que una de sus poesías hubiese alcanzado celebraciones de un literato eminente docto profesor de la escuela compostelana, hacen la apología de Avelina Valladares.

No me propongo escribir hoy su biografía, ni hacer el juicio de sus obras que confío serán muy pronto la luz: tal vez lo haga más adelante si su conspicuo hermano, mi amigo venerado Dr. Marcial Valladares me encarga tan grata tarea?

Quiero solo decir á mi país, á sus poetas, literatos y hombres que piensan:

Una estrella acaba de ocultar su brillo en el cielo de nuestra patria, pasando á formar cerca del trono del Señor, una de las constelaciones eternas que por todos los siglos le iluminarán.

Avelina Valladares era esa estrella de vivida y suave luz, que brilla en mi

(1) Dr. Gumersindo Laverde Ruiz

de los mas encantadores remansos de la Argólida que se llama Ulla — valle amadísimo en que se meció mi cuna — y hoy duerme entre rosas, claveles y violetas ese sueño sin fatigosas pesadillas que, presentido por el poeta, hácíale exclamar:

¡Qué grato es el morir!

Waldo A. Insua

Madrid, 15 Abril 1902

# III

« A las tres de la madrugada del dia 17 de Marzo del corriente año falleció en su casa de Vilarcosta la Srta. Avelina Valladares Nuñez »

.....

«¡ Que desdicha para su familia, una de las pocas que van quedando de aquella generación que opuesta al escepticismo de la epoca presente, mantenia incólumnes las santas tradiciones del hogar paterno y el culto merecido por los que nos acompañaron en la tortuosa senda de la vida!

¡ Que desgracia para las letras galicianas que tenian en Avelina Valladares una no vulgar cultivadora!

¡ Que desgracia para nosotros, á quienes mas de una vez honrró bondadosamente con su inapreciable colaboracion, y que tanto la apreciábamos, no solo por esto, sino tambien porque ... ejemplo

de virtudes y hermana de nuestro que-
ridísimo amigo el venerable autor del
Diccionario gallego Sr Dn Marcial Valladares!
Aunque anciana Avelina Valladares conser-
vaba vigorosas sus facultades intelectuales.
Aun no ha mucho tiempo nos favoreció con
una de sus composiciones, que obra en nues-
tro Almanaque gallego para el año 1899
Para honrar su memoria insertamos
en este numero una poesia que escribió en
el mes de Abril de 1879; y en numeros
sucesivos incluiremos algunas otras, precio-
so legado de su inspiracion.
En vano hemos intentado dár á cono-
cer su retrato; pero todavia no desconfiamos
de poder obtenerlo.
Decia la excelente poetisa:

Fraijit es el esquife en que vogamos,
Y pobre sumergirnos en las olas.

¡Ay! ya el esquife la ha sumergido. Mas,
presto el pensamiento en ella, podemos ob-
jetar lo que ella expresaba á uno de sus
deudos:

Al. las nubes rasgando, allá os fuisteis

De Dios á la mansion nunca sombria.»

Eco de Galicia de Buenos Aires, año XI 20 de Abril de 1902 nº 378

# Comunicación á la Sociedad de amigos del pais de Santiago

La que suscribe tiene el honor de remitir á la sociedad de amigos del pais de Santiago una muestra de la Rubia, que crece espontanea y abundantemente en nuestros campos, persuadida de que la sociedad la acojerá gustosa, siempre que la halle digna de ocupar un lugar en la esposicion agricola que vá á tener efecto y aún de que hará el sacrificio de examinar las ventajas que podria sacar el pais de esta planta, tan util en otros entrando en la alternativa de semillas que tanto conviene á nuestras tierras. Un ensayo de cultivo de la Rubia en pequeño, porque todo tiene que ser en pequeño aqui, donde la propiedad está tan subdividida, tal vez nos haga ver que esta planta nos ofrece iguales ó mas ventajas que otras muchas que se cultivan hoy y todos nuestros labradores

podrian consagrar á la Rubia, una pequeña porcion de tierra, como hacen con el lino, por ejemplo; viniendo á resultar, entre dos una cantidad grande que estimulase á proporcionarle mercado, ó salida. Ademas con el cultivo de la Rubia se obtendria un excelente pasto para los ganados y un abundante forraje que pueda cortarse sin perjudicar en nada las raizes de esta planta.

Otro de los cultivos que tal vez pudiera presentarse con seguridad de buen exito, es el de la Gualda que, ademas de contribuir á la beneficiosa alternativa de cosechas y sin exigir mas cuidados que los que requiere el centeno, sé por experiencia que la produce bien nuestro suelo.

La que suscribe tiene igualmente el honor de remitir á la Sociedad los tubérculos de una planta cuyo nombre ignora y que el pais conoce con el de Trejos. (1)

---

(1) Bunium de nodatum, seu Bunium bulbo-castanum cuyas raizes, conocidas con el nombre de nueces de tierra

Esta planta extraordinariamente abundante en los sotos y campos arenales de la izquierda del Ulla, es buscada con ansia por los chiquillos, que comen con afan sus tubérculos, cuyo gusto se asemeja mucho al de la avellana. y en su talla, hojas y flor se parece á la cicuta. Si la Sociedad se tomara la molestia de mandar analizar estos tubérculos á fin de ver si contienen alguna parte venenosa, y resultase del examen no poseerla, desde luego se deberia hacer el ensayo de cultivarlos, pór que mejorarian en tamaño y gusto y tal vez sustituirian con ventaja á las chufas y avellanas para orchatas u otros efectos. Por el contrario, siempre que contuviesen algun principio venenoso, seria conveniente y aun indispensable el publicarlo, para evitar el que los niños los comiesen

---

se comen en varios puntos de Europa, como sucede en Galicia, son alimenticias y no contienen principio alguno dañoso

con perjuicio de la salud.

Ruego á la Sociedad se digne acoger con benevolencia estas ligeras indicaciones hijas del buen deseo que anima á la que suscribe (1)

Avelina Valladares

Vilarcosta y Junio 23 de 1858

(1) Publicada en el Periodico La Esposicion Compostelana N.º 10. correspondiente al 4 de Julio del año que se cita

# El ochavo milagroso

Entre las muchas supersticiones populares, recuerdos del gentilismo, existen varias en nuestro país dignas de mencionarse, una de ellas la del ochavo milagroso, cuyas supuestas virtudes contra los maleficios extravían la razón del hombre, de tal manera que, olvidando las leyes del cristianismo, se obcca hasta el extremo de depositar su fé y su confianza en el hábil embaucador que, con papanatadas y estupéndas relaciones de acontecimientos prodigiosos agota el bolsillo del pobre creyente, á quien seduce entregándole el talisman que vá á labrar su fortuna; es decir, el ochavo de virtud ó milagroso, consistente en cachito de hierro, forma circular con un agujero en el centro. Este objeto, de

ningun valor intrinseco, tocado á hurtadillas por el expendedor á algun santo, encierra el poder sobre natural de preservar al que lo posee de las envidias, mal de ojo y otras vulgaridades, atrayendo sobre él, su familia y hacienda la prosperidad.

Vemos con bastante frecuencia que una casa, favorecida ayer de la suerte y en la que todo medraba, hallase combatida hoy con pertinaces enfermedades en los individuos, ya sean racionales, ya irracionales; ¿A que se atribuye esto- Á brujerias é influencias del demonio. Para ahuyentarlas suele empezarse llamando al Cura para que bendiga la casa y haga aspersiones con agua bendita en todas sus puertas y ventanas, á fin de arrojar al demonio si está dentro y evitar el que entre, si su proximidad se sospecha.

Como complemento de tal ceremonia religiosa, luego que el cura se retira, el dueño de la casa, ó la persona mascaracterizada de ella, en posesion ya de ejemplares del referido oloroso mágico,

introduce uno entre los forros de alguna prenda de vestir ó se lo impone, echándolo al cuello, pendiente de un cordon y metido en una bolsa de estopa ó cuero al intento construida; bolsa en que, además del escapulario del Carmen, no dejará de haber tambien un pedacito de piedra de ara, un diente de ajo, arenillas llamadas del sepulcro de algun santo ó santa y el indispensable escrito, hecho por la mas celebre entendida, ó adivina, como conjuro de trásgos. De igual bolsa, con igual potaje se surte á todos los de la familia, pero especialmente á los niños que padecen raquitismo, segun el bulgo, de asombramiento tomado en la infancia ó de haber en la misma pasado sobre el paciente una gallina clueca.

Respecto de los animales, tampoco seguida atrás el fanatismo: por eso se vé al ternero luciendo en su cuello la alforja de amuletos y debajo de la comedera, del cerdo escondido en el pesebre de las vacas y en algun agujero de cada departamento, el mencionado prodigioso ochavo. El misterio y la reserva entran

por mucho en el feliz éxito que se espera obtener de este caro objeto; razon por la cual se guarda un escrupuloso silencio y solo la sencillez de una niña y la confianza que yo llegué á merecerla, me hizo conocer su extravagante historia (1)

Avelina Valladares

(1) Publicado en el Eco de Galicia de la Habana

# Exposicion al Eminentisimo Cardenal Sr. Garcia Cuesta, Arzobispo de Compostela

Eminentisimo Señor Cardenal Arzobispo de Santiago.

Eminentisimo Señor:

En nombre de porcion de fieles de esta diocesis compostelanas que la Sabiduria infinita encomendó á V Ema., alentada por una halagüeña esperanzas en la benevolencia y caridad con que el Dios de las misericordias enriqueció el corazon del virtuosisimo prelado que actualmente la dirije y, haciendo suyos la que habla, deseos observados en la generalidad, y sobre todo en la generalidad pobre del pais, á V Ema acude y, de acuerdo con sucesoso párroco, reverentemente expone

Los fieles, Eminentísimo Señor, en algunos obispados de Galicia están facultados para usar, durante la Santa Cuaresma y vigilias del año enjundia de cerdo, llamada vulgarmente unto, en equivalencia del aceite que ni está al alcanze de muchas fortunas, ni á todos es saludable, mientras que la enjundia de cerdo es de menos dispendiosa adquisicion, y, constituyendo como constituye la grasa única con que el monesteroso combina su ordinario sustento, reducido á un mal caldo de hierzas, privado de esa grasa, ó bien las comes cocidas con solo sal, segun consta á la exponente, perjudicando su salud y disminuyendo sus fuerzas para el indispensable trabajo, ó bien infringe el ayuno y la abstinencia.

Estas ligerísimas, pero exactas consideraciones, que desde luego hallarán eco en el magnanimo corazon de vuestra Eminencia para añadir algun sacrificio mas á los que contí nua y generosamente hace, en bien de su amada grey, impedir á la que suscribe y confiada en ello, aunque la menor de sus ovejas.

tiene el honor de.

Suplicar á V Ema se digne elevar su autorizada voz al Trono Pontificio á fin de que su Santidad Leon XIII tenga á bien conceder que los fieles de esta diocesis compostelana disfruten, cual los de otros Obispados, el previlegio de poder usar la enjundia de cerdo en equivalencia del aceite, durante la Santa Cuaresma y vigilias del año. Gracia que la esponente no duda obtener de V Ema por cuya vida ruega al Todopoderoso.

San Vicente de Barres Marzo 2 de 1878

Eminentisimo Señor: (1)

Avelina Valladares

Sello

V.° B.°

Manuel Leoncio Rodriguez

---

(1) Ofreciose en Palacio elevar esta exposicion á SS; Mas á pesar de tener extendida ya la minuta

de Remesa el Canonigo Sr. Rodriguez Varela, es lo cierto que no se devió dando por razón que, si los Pontifices anteriores concedieron el previlegio ahora solicitado, ninguna necesidad habia de solicitarlo nuevamente y que ademas convenia no hacerlo publico por nó perjudicar á la Iglesia

# Poesias

# La Ausencia.

~~No~~ sin par
~~No~~ a mi alma enlutada
Ni consuelo en mi dolor;
Del bien que adoro alejada,
Solo hallo espectros de horror

Y en vano en vano ¡ay! intento
Buscar en esta mansion
Un alivio á mi tormento,
Un reposo al corazon.

Muda la naturaleza
Se muestra ante mi dolor ~~complicada~~,
Sin encantos, sin belleza,
Sin las galas del amor

Y cual pais solitario
Que el huracan asoló,
Silenciosa, como osario

Triste la contemplo yó.

Ni me brindan con su aroma
Flores del mimoso Abril,
Cuando fresca Aurora asoma
Cuajada de perlas mil

Ni acallar puedo en mi mente
Pensamientos que en tropel
Agolpanse bruscamente
Vertiendo amargosa hiel

Nada en el mundo hay risueño
Que dé trégua à mi penar;
Fueron mis dichas un sueño
I huyeron al despertar.

Uyeron, si, mas no huyó
Del alma el duro sufrir,
Ni la pasion que encantó
Mi un tiempo feliz vivir

Volad volad ilusiones
Que en mi delirio forjé,

Cuando en dulces emociones
Sueños de amor halagué.

Volad... y al bien que ausente adoro
Con ardiente frenesí
Decid que en ~~contiguo~~ continuo lloro
Paso mis días aquí.

A V

1844

# Vida inesperada

Es un sueño, una ilusion
La ventura en esta vida;
Es una hoja caída;
Una sombra no mas es;

Dormir en risueña calma
Y despertar trabajando;
Es vivir.... agonizando;
Es gozar..... morir despues

1845 AV

# La Ausencia.

Sin paz mi alma enlutada
Ni consuelo en mi dolor;
Del bien que adoro alejada,
Solo hallo espectros de horror

Y en vano, en vano ¡ay! intento
Buscar en esta mansión
Un alivio a mi tormento,
Un reposo al corazón.

Muda la naturaleza
Se muestra ante mi dolor
Sin encantos, sin belleza,
Sin las galas del amor.

Y cual país solitario
que el huracán asoló
Silenciosa como osario
Triste la contemplo yo.

Ni me brindan con su aroma
Flores del mimoso Abril,
Cuando fresca aurora asoma
Cuajada de perlas mil.

Ni acallar puedo en mi mente
Pensamientos que en tropel
Agolpanse bruscamente
Vertiendo amargosa hiel.

Nada en el mundo hay risueño
que dé tregua a mi penar;
fueron mis dichas un sueño
y huyeron al despertar

Huyeron si más no huyó
del alma el duro sufrir,
ni la pasion que enjutó
mi un tiempo feliz vivir

Volad volad ilusiones
que en mi delirio forjé,
cuando en dulces emociones
sueños de amor hallé

Volad.... y al bien que aun adoro
con ardiente frenesí
decid que en continuo lloro
paso mis dias aquí.

A. V.

Villancorta 1844.

# Cuita inesperada

Es un sueño una ilusion
La ventura en esta vida
Es una hoja caida;
Una sombra no más es;

Dormir en risueña calma
Y despertar zozobrando;
Es vivir... agonizando;
Es gozar... morir despues.

A. V.

Vilanova 1845.

# Adiós a una Selva.

Trova

Adiós adios, selva hermosa
Testigo de los suspiros
Que exhalé
Cuando mi suerte azarosa
En tus sombrios retiros,
Contemplé.

Adios floresta do un día
Henchida de amor el alma
Se miró
Y donde la lira mia
Mil veces en dulce calma
Resono

¡Adios! el destino cruel
A partir de ti condena
Sin piedad.
A la que constante fiel
Consuelo diste en su pena
Y ansiedad

Gratos recuerdos mi mente
De tu encantada hermosura
Guardará
Y siempre ¡ay! intensamente
Lejos de ti con ternura
Gemirá.

Y jamas, selva querida
Olvidare aquellas horas
Deventura
En que contemplé embebida
Tus bellezas seductoras
Tu dulzura.

A. V.

Vilancosta. 1845.

# La Partida

Triste es vivir abrigando
Una pasion ignorada
Que con furia despiadada
hiere nuestro corazón

Triste vivir cual la flor
que crece en la selva obscura,
ni nadie ve su hermosura
ni produce una ilusión

Y aumenta este grande dolor
el partir en tal hora
lejos del bien que le adora
con loco y ardiente amor

Lo aumenta sí; y esa alma
que á amar llega con exceso
morirá por el ofan pero
que le causa este dolor.

## Adios à una selva

### Trova

Adios adios, selva hermosa
Testigo de los suspiros
Que exhalé
Cuando mi suerte Azarosa
En tus sombrios retiros
Contemplé

Adios floresta do un dia
henchida de amor el alma
Se miró
Y donde la lira mia
Mil veces en dulce calma
Resonó

¡Adios! El destino en fin
A partir de ti condena
Sin piedad
A la que constante, fiel

Consuelo diste en su pena
Y ansiedad

Gratos recuerdos mi mente
De tu encantada ~~belleza~~ hermosura
Guardará
Y siempre ¡ay! inconsolable
Lejos de ti, con ~~ternura~~ fermura
Gemirá triste

Y jamas, selva, querida
Olvidaré aquellas horas
De ventura
En que contemplé embebida
Tus bellezas seductoras,
Tu dulzura
A. P.

1845

# La partida.

Triste es vivir abrigando
una pasion ignorada
que con furia despiadada
hiere nuestro corazon
Triste vivir cual la flor
que crece en la selva oscura;
ni nadie ve su hermosura
ni produce una ilusion
~~¡Triste cuando mas~~
¡Aumenta este gran dolor
el partir en fatal hora
lejos del bien que se adora
con loco y ardiente amor
Lo aumenta sí; y esa alma
que á amar llega con exceso
morirá por ~~el~~ gran peso
que le causa este dolor.

Y es fuerza ¡oh Dios! el seguir

Del fatídico destino
El azaroso camino
En que solo veo hiel!
¡Y es fuerza el obedecer
Las condiciones tiranas
Y las leyes inhumanas
Que nos impone cruel!

¡Partir sin una esperanza
Que halague el alma sensible!
¡Ah! es muy duro, es terrible,
Es sin consuelo morir
El llorar continuamente
En dolorosa opresion;
Apretar
~~Estrujar~~ el corazon
Que apenas puede latir

En vano este atroz recuerdo
quiero alejar de la mente;
lo tengo incesantemente
delante para penar
Y por do quiera me sigue
y me atormenta y horroriza
y acrecienta la amargura
de mi terrible pesar

~~De mis cabellos [illegible].~~

Si de mi vida el destino
Es llorar sin un consuelo,
¿Porque me condena Dios
A tan pesado vivir?
Si he de dejar de mi ~~patria~~ tierra
La belleza seductora,
La pena que me devora
Me dice mejor morir

A V

1845

## A mi querida tia D. ***

Aura de Abril sonriente,
Blando y amoroso viento,
Deja al verjel un momento;
Oye mi suplica ardiente.
Allá en la margen orlada
Del manso límpido Ulla,
Donde la tórtola arrulla,
Hay ya por mi no escuchada,
Donde en los prados verdosos,
De lindas rosas cubiertos,
Entonan dulces conciertos
Pájaros mil bulliciosos;
Allá..... tal vez á la sombra
Del limonero florido,
Hay un ser por mi querido
Que la mente solo nombra
Hay una prenda adorada
Que mi infancia acarició;
Un ser tierno de quien yo

Llora infeliz alejada
Hay una mujer que allí
Por su virtud resplandece
Y al corazon que padece
Prodiga dulce consuelo...

¡Quien, aura, cual tú pudiera
Volar á ~~mi patria~~ mi Fierra hermosa!
¡Fuera de ágil mariposa
El cielo me concediera!...
Entonces ¡ó Dios! cruzara,
Anhelante y presurosa
Esa distancia enojosa
Que de mi bien me separa
Y en sus brazos cariñosos,
De amor el alma extasiada,
Recibiera enajenada
Oculos mil ~~extremados~~ amorosos
Mas, ya que el destino fiero,
Imposible á mí anhelar,
A solas me hace llorar...
En las margenes del Duero,
Tus alas, aura, despliega;
Visita mi patria Fierra amena
Y besa la faz serena

Del ángel, ~~de aquella tierra~~ de aquella tierra ~~por quien le ruega~~ porquien pide
La cuitada
Que distante
De su amante
Corazon,
No halla alivio
Su desvelo,
Ni consuelo,
Su afliccion
AV
1846

A mi amiga Catalina Fernandez

Tu que del Duero embelleces
Las margenes seductoras;
Tu que felize nollloras,
Ni sabes lo que es pesar.
Tu que de amiga me diste
El nombre dulce y hermoso,
Dejame que halle algun reposo
En tu amistad mi pesar

Deja se adhieran mis enitas
Y que, en tu amor estasiada,
Viva crea enagenada
En un mundo de ilusion
Y que, pulsando la lira
Abandonada, mohosa,
Cante en bebida y gozosa
Nuestra inocente pasión

De mi patria al separarme,

Lleno de amargura el pecho,
Maldecía en mi despecho
Del hado el fatal poder
¡Ah! Mil veces al recuerdo
De sus mágicos jardines
Váse allá en sus confines
Mas de un suspiro á perder

Pero tú eres, tu sola
Hoy mi recuerdo halagüeño;
Tu, tierna amiga, el consuelo
Que calma mi tristeza
Bendición, sí, á aquel dia
Que nuestras almas se amaron
Y que unánimes juraron
Una amistad eterna

A V

1846

# Mi aldéa

## A

## Carolina Coronado

Si en las del destino
Cruzas el mundo viajera,
Aunque valles por doquiera,
Seductores hallarás,
Si uno de célico encanto,
De belleza indescriptible,
Arroba tu alma sensible,
Que esa es mi aldéa sabrás.

Si en el calor estival,
Buscando plácidas sombras,
Anhélas grutas alfombras
De claveles
En derredor con afán,
No te desalientes, nó:
Hallarás á tí vecinas,
Bien graciosas campesinas
Que mi aldea te darán.

Si por la sed devorada
Ansias ardientemente
Limpida, abundosa fuente
En que tu ardor mitigár,
Corre al bosque silenciosa,
Dó el corazon se dilata
Y arroyos verás de plata
En mi aldea resbalar.

Si al deslizarse la noche
Envuelta en negro cresppón
Sientes recuerdo ó ilusion
De alguna trova de amor,
Escucha: oirás entonces
Como en la verde enramada
Alegre, trova á su amada
En mi aldea el Ruiseñor.

Y al despertar de la aurora,
Al reir de la mañana,
Entre nubes de oro y grana
Sobre un cielo de zafir,
Como mil aves cantorias,
Si lira dando á los vientos

Entonan tiernos acentos
De mi aldea sin salir.

Aquí tranquilo marchando,
Verás caudaloso rio,
Allá antiguo caserío
De gran señor titular.
Y en el cercano horizonte
Tambien el Pico sagrado,
Del romero visitado
En mi aldea descollar.
Ya rugiente cascada,
De roca en roca saltando,
Nitida faja formando
En constante ebullicion;
Mientras ornan aromosas
Errantes pasionarias,
Las florestas solitarias
De mi aldea en la region.

Cabe la copa del Cedro
Bajo impermeable tejido
Do tiene tambien su nido,
El mirlo se oye cantar

I sentada allí á la sombra
Veras como embriagadoras
Huyen fugaces las horas
De mi aldea en el solar.

Si en las alas del destino
Cruzas el mundo algun dia,
Galicia la patria mia
Con ~~fruicion~~ amor te acojerá
Y en sus floridos verjeles,
En sus mágicos recintos,
Que embalsaman los jacintos,
Allí mi aldea estará

¡Ah! Corre de ella á gustar
La incomparable delicia:
Corre á mi amado Galicia
Que es de amores el edén
Surca ese mar proceloso,
Que apaga mi debil voz,
Hiende el espacio, veloz:
A mi aldea vuela, ven (1)

1848 AV

(1) Publicada en el Eco de Galicia de la Habana

# Epigramas

Intentó con galanteos
Dn Antón enamorár
A Paca, sin reparár
Mas que en su loca pasion
Paca, que de un fiel marido
No quiso la frente armár,
Dijo al galan: "no ha lugar;
Perdone V. Dn Antón"

AV

1848

# Al amigo Dn Domingo Díaz Robles

No buscaré, no, en mi lira
Acentos para cantar
La que lozana hoy se mira
Rosa que mañana espira,
Del aquilon al bramar

Notas de ~~tierna~~ grata impresion
Buscaré con mano inquieta
Que cantan en dulce son
Las hazañas del campeón,
Los laureles del poeta

Y pero ya oigo cantarte ~~canta~~
Glorias por tí conquistadas,
Ora en el campo de Marte,
Tremolando el estandarte
Ante las huestes armadas,

Ora las letras por guia
tu gran talento luciendo:
Es la suave armonia
que canta á tu poesia
el orbe entero, aplaudiendo

Y recuerdos á tu aliento
Lleve tambien el cantor
De amarte hermosa que ausente
Llora tal vez tristemente
De su destino ~~el rigor~~ el rigor

De amor fugaces momentos
Recuérdente mis canciones
Duras aunque de duros acentos,
Hijas son de sentimientos
En que no caben ficciones

Mas si este pobre estro mio
quiso Tributarte un don
que tu consideras frio
Tan solo una cosa anhelo;
Un generoso perdon

Y, si alcanzarlo consigo,

Llena de agradecimiento
pregonaré por doquier
que caridad, ornamento
es, así bien de tu ser.

1849. A. V.

# Himno á S. M. la Reina Doña Isabel 2ª la noche del 10 de Octubre de 1849

## Coro

Hoy tu nombre Isabel, Reina amada,
Es la voz que placeres augura
Y la brisa en la noche callada
¡Isabel! por doquiera murmura

## Ja.

Ya la estrella de union sacrosanta
Sus fulgores dilata en el cielo
Y el proscripto, ya libre, en el suelo
De su patria, nacer mira el sol
Hoy enchido de gozo el que ayer
En prisiones llorara infelize,
La benéfica mano bendice
De la madre del pueblo español

Hoy tu nombre etc

2ª

Nuestra bella sin par Soberana
Que en su pecho bondad solo abriga,
Olvidando maléfica intriga,
Generosa al culpado amnistió
¡Y; amnistía! los mares surcando
Veloz corre apartadas regiones
¡Y; amnistía! sus mágicos dones
De uno al otro con fin estendió

Hoy tu nombre cte

3ª

Saludemos la que hoy en el Trono
De Castilla, virtudes ostenta
Y glorioso recuerdo sustenta
De la augusta primera Isabel.
Astro hermoso de luces radiante
Que del orbe el espacio circunda,
Siempre el cielo clemente difunda

Gracias mil en tu regio dosel

Hoy tu nombre ete

4ª

De Isabel á feliz natalicio
Sin congoja celebre el Ibéro,
Impelido de amor placentero
Y en sus vivas de unión fraternal
Cesen ya los rencores, los ódios;
Solo hermanos desde hoy nos llamemos
Y el perdon á la vez invitemos
De esa Reina de nombre inmortal

Hoy tu nombre ete (1)
A V

---

(1) Cantado en el teatro de Zamora y música del, á la sazon secretario de aquella Intendencia, Sr. Garcia

# Á unas flores

## Soneto (1)

¿Qué dulce encanto para mi teneis,
Flores queridas de fragancia pura
Que aspirar afanosa la dulzura
De vuestro aroma con amor me veis?
¿Qué mágica influencia poseeis
Que, ahuyentando dolores y amargura
La calma suspirada, la ventura
Compasivas al pecho devolveis?
De un adios me recordais tierno acento,
Por eso ¡ay! flores del verjel cercano
Amaros hé hasta el postrer momento
Amaros hé, que procurára en vano
Las prendas olvidar el pensamiento
Que triste hoy contempla en pais lejano

AV

1851

(1) Dedicado á la Excma Sra Condesa de Revillagigedo

# Emanaciones del alma

## Á
## Mi buena amiga Concepcion Losada

Dulces acentos en mi tosca lira
Conchita mia, buscarás en vano
Que del dolor la asoladora mano
Sus cuerdas; ay! en hora aciaga hirió
El bello sol de aquella edad querida
Que amor y encanto por doquier respira
Del horizonte en que mi vida gira,
Por siempre, amiga despiadado huyó

Ya mas sus rayos no veré divinos
Al despertar, con la naciente aurora,
Ni de la tarde en la postrera hora
Me sonreirán desde su trono azul
Ni del otoño en la serena noche,
Cual en un tiempo de sin par fortuna

Veré tranquila aparecer la luna
Envuelta en pliegues de ligero tul

Por eso tristes mis cantares suenan
Del manso Alla en la ribera arena;
Que no le es dado al corazon que pena
El dulce néctar del placer gustar
Vanas quimeras con mentido halago
Ya no fascinan mi abatida mente;
Sus alas destructoras en mi frente
El genio del dolor vino á posar

Y en vano los recuerdos de Ventura
Evoca el corazon en su agonia,
Que antídoto á su cruel melancolia
No encuentran en la memoria del placer.
Mas tu que perfumadas suaves brisas
Aspiras del barela en dulce calma
Los ayes lastimeros de mi alma
No quieras, tierna amiga, conocer

En cielo nacarado, siempre hermoso,
La estrella de tu amor luzca serena;
Que nunca en tu frente de azucena

su huella el dolor llegue á estampar.
Un mundo de ilusion embriagadora
Doquiera te sonriria y en tus ojos
Que dulzura atesoran sin ensojos,
Jamas reflejo el llanto del pesar.

Mas, si en hora fatal, destino adverso
Te muestra sus rigores algun dia
Y la copa de célica ambrosia
Tiero torna en un caliz de amargor,
Recuerda que en las márgenes del Ulla
Dejaste apasionado un pecho amigo,
Y ven tus penas á partir conmigo;
Ven á mi seno á respirar amor

A V

1853

# La tórtola

Allá de la tarde
En hora postrera
Con voz lastimera
De acerbo pesar
La tortola amante
Lanzaba á los vientos
Amargos acentos
En suave arrullar

¿Quien causa cuitada
Sufriera dolor?
¿Tal vez del amor
El rayo la hirió?
¿Tal vez del destino
La mano traidora
Robóle en mal hora
El bien que adoró?

¡Ay! pobre avecilla

Que á solas gimiendo
El bosque corriendo
Tristísima vás!
Tus alas repliega,
Que en estos retiros
Tan solo suspiros
Do quiera oirás

Aqui forastera
Ignoras, amiga,
Que ardiente fatiga
Tambien sufro yo
Ignoras que un dia
Amor dulcemente
Mi pecho inocente
Voraz asaltó

Mas pronto su mágia
Legóme amargura:
Huyó la ventura;
Huyó la ilusión.
Los gratos recuerdos
Que el alma arrobaron
¡ay! ¿que me dejaron?

Dolor, afliccion.

Por eso mi queja, llenando el espacio
Hoy lúgubre el eco repite incesante
Que sobre mi frente se agita constante
Cerniendo sus alas el genio del mal
Y en negro horizonte siniestra lueiendo
Fatídica estrella de horrible influencia
A mi sera suerte mi endeble existencia
Parece condena con saña infernal

A V

1857

# Ayer y hoy

## A
## Mi amiga Antonia Carceo

Pobre amiga, que en las playas
Del mar, suspiras á solas
Oyendo bramar las olas
Con melancolico son
¡Quien te alejó del Sarela,
En cuya márgen frondosa
Corrió tú infancia dichosa,
Embriagada en la ilusion!

Ayer la brisa apacible
Del país de tus amores,
Aromas de bellas flores
Te regalaba do quier
Y en la hermosa Compostela
Del peregrino anhelada,

Se deslizaba estavida
Tu vida en puro placer

Hoy, veleidoso el destino
Robándote al patrio suelo,
Deja negro desconsuelo
En tu seno virginal
Y eternas horas de insómnio
Noches de acerba amargura,
En cambio á dicha y ventura
Te dá su saña fatal.

Ayer el sol del contento
Brillaba sobre tu frente
Y acariciaba tu mente
Un pensamiento de amor
Hoy en las cóncavas rocas,
Que el mar azota bravío
Tristes resuenan, Dios mio,
Los ayes de tu dolor.

De ayer á hoy ¡Cuan distinta
Es tierna amiga, la vida!
¡Cuanta esperanza perdida!

¡Cuanto mentido soñar!
¡Qué efímeros son los goces
Que forja la fantasía!
¡Cuanto en pos de la alegría
Corre veloz el pesar!

Mas triste á solas no llores
De la fortuna el desvío.
Si es tu llanto el llanto mio,
Todo en mi seno á verter
Ven do en acentos del alma
Te llama hoy mi laúd.
Ven á gozar la quietud
De aquel suspirado ayer.

A P

1858

# Carta
## á
## La misma Antonia Lareo

Mi muy querida Antonita,
Deseo que estos renglones,
Puestos en malas canciones
Te hallen con salud cabal.
La nuestra, para servirte
No tenemos de ella queja;
Pues no es del todo maleja
Aunque ún poco desigual

Sabrás que el amigo Andrés,
Aunque no lleva levita,
Hacerte vá una visita
De esta casa en comision.
Dignate pues recibirlo
Amable por caridad,
Que hará una barbaridad

Si ~~vi~~ le das un sofion

De parte de estas señoras,
Que se tienen por sapientes
Lleva.... nada entre dos fuentes
Y no lo tomes à mal.
De chorizos arrugados
Creo que es una docena
Y un jamon para la cena
Del proximo carnaval

Tambien lleva un raro chisme,
del que se acordó Luisa
~~De que acordado~~ se há Luisa,
Y por Dios que me da risa
La ocurrencia singular
Es su figura rabuda
Y el menjurje que contiene
En este tiempo conviene
Para la sarten untar.

Que este mueble conocido
desde Madrid à Lisbóa,
Para que dé la fillóa
Quiere se le unte el riñon

Y no con mucho melindre
Que se á la banda se cierra
No hay fuerza humana en la tierra
Que pueda con su tesón

Es la sarten asa y torca
Y aunque se empeñe el mas guapo,
En vez de fillóa, trapo,
Si se rebela nos dá,
O en grudo de zapatero,
Que á la garganta se pegue
Antes que al término llegue
Donde encaminados vá

Ahí tienes mi cara amiga,
Lo que el bueno Dn Andres
Vá poner hoy á tus pies
En clase de embajador
Para acreditarle á fé
Son pobres sus credenciales,
Pero todo en Carnavales
Pasa sin causar rubor.

Mas á proposito de estos,

¡Mucho te divertirás!
Supongo que bailarás
Sin forma de entermision.
Que, á los jovenes de ahi
Son solemnes majaderos,
O al ver tus ojos flecheros
Se rinden á discrecion

¡Valgame Dios! ¡que envidia
Algunas bellas tendrán,
Al ver que todas se van
De tu gracejo en redor!
Quisieran mas bien, las tales
Sufrir una intermitente
Que ver morir en su mente
Las ilusiones de amor.

Pero no importa que todas
Revienten y de envidiosas:
Con cuatro agüitas de limon
Sin duda se entonaran
Y tu bromeas sin tregua;
Saca de todo partido.
Que deste mundo mentido

Pronto los goces se van

Ó, si te place mejor
Que el bullicio y devaneo,
Gustar el dulce recreo
De este delicioso edén,
Mi mansa y ágil corcela
Está siempre á tu mandado
Monta en ella y sin cuidado
Junto á tus amigas ven

Aquí también bailaremos,
Haciendo una mezcolanza
De la polka y contradanza,
Lanceros y rigadon,
Vals, chotis y Bolanchera
Que, con íntimas dancitas,
Cosas son todas bonitas
Y alegran el corazon

Nada mas hoy que poner
Tengo en tu conocimiento,
sino que en mi pensamiento
Noche y dia reinarás

Recibe de la familia
Los mas sinceros cariños,
Con mil besos á tus niños
Guapotes cual los que mías

Queda á tu disposicion,
Aunque con un dedo atado
Por haberlo ayer cortado
En descuido criminal,
Y te saluda amorosa,
Sirenita de esos mares,
Adelina Valladares,
Siempre cumplidaylial

AV

1858

# Improvisacion

Cuatro resaladas niñas
Acosando estan mi musa
Sin admision ya de escusas
Que su empeño haga cesar
De trance tan apurado
En vano quiero evadirme:
No hay medio: firme que firme
Me aprietan y hacen sudar.

Una me dice—"Avelina,
No seas asi; compón; Bah!"
«—Pero me llama papá
Y no sé á que atender"
Otras—"Un verso siquiera
A quienes mandan los bollos"
Y envuelta en estos embrollos,
No acierto una copla á hacer

En fin, de campana chocas (1)
Es esta improvisación
Tratádla con compasion,
Si quereis, sino, reïd,
Que al cabo, cuando se riie,
Es señal que kay alegria.
Reios à cuenta mia
Que à mi no me importa un quid

AV

1858

---

(1) Pobre ciego muy conocido en Santiago por los años de mil ochocientos cuarenta y tantos

# A S M la Reina Dª Isabel 2ª en su venida á Compostela

Perdon, Sra, si de gozo santo
Embriagada en mi tierra al contemplaros
Los ecos de mi alma en débil canto
Hoy pretendo atrevida consagraros.
Que delirio febril mágico encanto
Ilusion me parece; ah! el miraros
Y enloquecida de placer, Dios mio,
No sé si á buscar voy nuestro desvio

Mas no, que en ese pecho está latiendo
El corazon de una Isabel primera
Y, cual ella, bondades esparciendo
Consuelo y dicha derramais doquiera.
Por eso vuestro nombre bendiciendo
Del Sar en la balsámica ribera
Tributo humilde de mi amor ardiente
Yo, Señora, os ofrezco reverente.

Salve augusta viajera, Astro anhelado
Del pueblo que osadama venturoso.
Miradle cual de gozo enagenado
El dulce nombre de Isabel glorioso
Incesante repite alborozado
Y en nuestros brazos al mirar hermoso
Al tierno Alfonso de placer henchido
Que Dios le ampare esclama conmovido

Que el cielo acoja nuestro ruego ardiente
Y de otro Alfonso la eternal memoria
Perpetuando su vástago inocente,
Alfonso doce de ventura y gloria
Augure á España por venir sonriente.
Y orgullosa mañana nuestra historia
Al mundo admire con la inmortal fama
De ese infante á quien Galicia ama

A. P.

1858

# Á una estrella

Estrella, que en tu region
Asomas medio escondida
Entre nubes de Crespon
Rïela, estrella querida

brille tu luz
~~Luzca tu luz~~ centellante
En estas noches de estío,
Mientras tambien no distante
se vé
~~brilla~~ la luna en el rio

Que embelesada mi alma
En tus ~~benignos~~ continuos fulgores,
No viene á turbar su calma
Con engañosos amores

Rïela, estrella rïela
Y envia á mi corazon,
Siempre impaciente y en vela,
Rayos de grata impresion

1864 A.V

# A mi querida hermana Segunda en su ingreso de religiosa en el convento de la Enseñanza de Santiago

Si del querube la armoniosa lira
De cándidos sonidos yo pulsára,
La paz que en ese asilo se respira
De placer extasiada hoy cantára.

Cantára, sí, vuestra virtud sublime,
Angeles tiernos del divino amor,
Y el dulce encanto que en el alma imprime
De vuestra faz el sincero candor.

A ti, hermana querida, que del mundo
Altiva el atractivo renunciaste
Y al Dios, que vé del alma lo profundo,
Risueña tu pureza consagraste,

Cantára sin cesar, que aquí en mi mente

Del sacrificio augusto la memoria
Grabada quedó y eternamente
Será aquel dia para mi de gloria

Jamas aquellas horas de ventura
Hermana mia, olvidaré un momento
Y endulzará mis dias de amargura
De tu feliz morada el pensamiento

Pero ¡ay! que mi ardiente fantasia
En vano al numen con afan invoca
¡Quimérico anhelar!; pálida, fria
La inspiracion desciende hoy á mi boca

Y de mis labios se desprenden mústias
Palabras vagas de interes escaso,
Que de un presente de dolor y angústias
Apuro triste el ponzoñoso vaso

Por eso, hermana, no quiero
Con mi lastimoso acento
Turbar el dulce contento
De tu puro corazon

Nique ese Santo retiro,
Donde asienta la virtud,
Invada de mi laud
Desalinada Cancion

Mas si de mi alma los ecos
Encierran algun valor,
Acógelos con amor
Pues los consagro hoy á tí
Y cuando encendido esté
Tu pecho en divino fuego,
En cambio, humilde, te ruego
Que pidas á Dios por mí

A. V.

1864

# A San José
## en la
## última enfermedad
## de mi Señor Padre

Glorioso Patriarca que elegido
Para esposo de la Virgen Purísima
Y de padre amoroso del Ungido
El sacrosanto nombre mereciste,
Hoy para el mío, al padecer rendido,
Tu auxilio imploro. Y pues siempre oiste
La voz del que te pide con amor,
Concédeme en tu fiesta este favor

A P

1864

# Á mi ahijado Laurentino Espinosa Valladares en su niñéz

Ángel puro del Señor,
Tierno, inocente capullo,
Dormido al son del arrullo
Del maternal corazon
El cielo vele tu sueño,
Encanto que adora mi alma
Y nunca empañen tu alma
Las sombras de la afliccion

Del mundo vanas quimeras
Jamas ocupen tu mente,
Ni entorno tuyo se asiente
Tentador genio del mal
De la azuzena el candor
Tu hermoso rostro atesore
Y siempre la virtud more
En tu seno virginal

Huyan de ti las pasiones
Que mísero hacen al hombre
Y venerado tu nombre
Hijo mio, llegue á ser
Llegue tu fama á abrazar
De la tierra las regiones
Y por doquier bendiciones
Sientas sobre ti llover

Desque te mira enbeleso
Eres hermosa criatura
Y tu madre con ternura
Te llama su único amor
Que en sus misterios sublimes
Y para su bien quizá
Que fueses único acá
Plugo al eterno Hacedor.

Por eso dueño absoluto
Eres de su afán constante
Idolo que delirante.
Adora con frenesí
No frustres tu la esperanza
De sus ensueños dorados

Y que un dia coronados
Tus deseos vea en tí

Yo á la Madre
De ternura
Tu ventura
Pediré
E ipresante
Con delirio,
Frenolirio,
Te amaré

Nuestras suertes
Confundidas
Siempre unidas
Correrán
Tus dulzuras,
Tus caricias
Mis delicias
Tornarán
AV
1866

# A mi ahijada Amparito Velón Valladares

Hermosa como la aurora
Después de noche sombrial,
Encantadora alegría
Derramas en pos de ti.
No sé que dones atesoras,
Inocente criatura
Que al contemplar tu dulzura
Huye la pena de mí

Hoy tus caricias halagan
La maternal esperanza
Y seductora bonanza
Auguran al corazón!
Hoy extasiada en ti admiro
De la azucena el primor
Y tu angélico candor

Acrecienta mi dicha

¡Ah! Plegue al cielo que siempre
La inocencia te acompañe
Y que nunca en ti se empañe
La pureza virginal.
Que la virtud con sus años
Al par discurra creciente
Y que jamas se apresente
En ti la sombra del mal

Del mar del mundo las olas
Hoy, mi bien, presurosas
Que su violencia furiosa
Te arrastrara en pos de si.
Y, del capricho a merced,
En sus espumas flotando,
Sin rumbo cierto girando
¿Qué será, mi amor, de ti?

Siempre luchando ~~errante~~ estéril
Envuelta en pérfidos lazos,
Si no te acogen los brazos
De la madre del amor

De esa Madre cariñosa
A quien, con afan prodijo,
Ponti mi oracion dirijo
Hoy al trono del Señor

Desde tu alcazar de gloria
Recibe pues; oh! Maria
La voz que del alma mia
Se eleva á tu corazon
Y de tu manto al abrigo,
Con tu gracia iluminado,
Haz que este ser adorado
Merezca tu bendicion

AV

1868

A María de la Saleta
y Sergio
tu
madre y hermana mia
Isabel

Hijos de mi tierno amor
¿Quien de mi lado os robó?
¿Quien este acerbo dolor
En mi alma derramó?

¿Fuisteis vos Virgen querida,
Madre de eterno consuelo
La que en luto sumergida
Me dejasteis en el suelo?
¿Fuisteis vos! oh Virgen pia!
La que en amor abrasadas,
Mis prendas Sergio y María
Condujiste á tu morada?

Angeles angeles puros, Señora,

Eran acá mis delicias
Y el rocío de su aurora
Recibía mis caricias

Pedazos del corazon
Los arrojaba ciegamente.
Perdon; ah Madre! perdon
Para otra madre doliente

Perdon si en mi frenesi
Os interrogo atrevida;
Perdon por los que perdi
Dulces hijos de mi vida

Y por el caliz de hiel
Que en el Gólgota apuró
En su agonía cruel
Aquel que de vos nació

Dadme Virgen bondadosa
Un consuelo de clemencia
Que calme la pena odiosa
Que acibara mi existencia

Haced que si en senda errada
Vago sin norte, sin tino
Por vuestras luces guiada
Descubra el cierto camino

Que ofuscada mi razon
Por una idea tenaz
Cual barquilla sin timon
Me arrolla la tempestad

Por eso, esperanza mia
De vos implore un socorro
Y á vuestros brazos, Maria,
Hoy, abrasada en fé, corro

Vuestro maternal amparo
Tan solo en la tierra anhelo
Sed pues mi guia mi faro
Para alcanzar vuestro cielo

Indigna soy del favor
Que hoy os ruego me otorgeis,
Pero es muy grande el amor
Que á vuestros hijos tengeis

Y, en confianza alentada,
Os sigo Madre decir:
"No mas penar, escudada
Del la voz de tu gemir"

J A V

1874

# Á María en el mes de sus flores

Desde este valle
Region de duelo
Ferviente apelo,
Señora, á ti
Mísera, triste
Hoy con vehemencia
Tu gran clemencia
Implora aquí

Los desterrados
A ti se allegan:
Humildes ruegan
Ante tus pies
Perdon perdon
A su pecado
Del que clavado
En la cruz vés

El es, Señora,
Tu excelso hijo
Que amor prolijo
Nos ofreció
Y al elevarse
Del suelo al Padre
Por nuestra madre
Te consagró

Aquí nos tienes,
Madre querida,
Buscando vida
De puro amor
Entorno tuyo
Nos agrupamos
De ti esperamos
Solo favor

Ingratos fuimos
Allá en mal hora:
Culpa traidora
Nos mancilló.
Y arrebatando
La dulce calma

Tambien del alma
La gracia huyó

Pero á tu manto
Hémos asidos
Arrepentidos
De aquel error.
Escucha piadosa
Nuestra querella,
Fulgente estrella
Madre de amor

Y, puerta del mundo,
En desconcierto,
Eres el Puerto de salvacion,
Salva á tu pueblo
Que hácia su ruina
Ciego camina,
Sin reflexion

Y á la que humilde
Flor incolora
Pone á tu ora
Hoy á tus piés

Sitio en tu reino
Dale benigna
Presa aunque indigna,
Tu hija és

A V

1878

A mi respetable amigo Ilmo.
Sr. D. Gumersindo Laverde Ruiz,
Catedrático de literatura
general y española en la
Universidad de Santiago

## Soneto

Encanto de los bosques silenciosos,
Dulces liras de mágicos acentos,
Canóras avecillas, que los vientos
Llenais con vuestras trovas amorosas
Ya, ora en notas agudas, melodiosas,
Ora en graves y lúgubres lamentos,
Ya espresais de dolor fieros tormentos,
Ya impresiones alegres, deliciosas,
Hoy conmigo, en concierto fervoroso
Al eterno elevad plegaria ardiente
Por el vate melifluo, el tierno esposo
Que en tortura cruel, siempreciente
De amargo padecer caliz odioso
Agota hasta las heces tristemente

1879 AV

# Al Apostol Santiago

## Soneto

Viene á tus pies aquí ¡oh! Apostol santo
Invicto héroe de inmortal memoria
Honor de España, del Eterno gloria
Y del mundo inolvidable espanto
Ya que con Dios tu valimiento es tanto
Que tu ruego no deja sin victoria,
Eleva al cielo la doliente historia
Que hoy te revela mi incesante llanto.
Ya aquí por quien tu sangre generosa
Viste en rudos combates derramada,
Mostrando tu valor, tu fé ardorosa
Ruega ¡ay! que á esta alma desolada,
Bajo el yugo cruel de pena odiosa,
Consuele tu piedad nunca agotada

AV

1879

# A Ulla

D' este val deleitoso n' un recuncho
Loucuras d' outro tempo recordando,
As horas docemente vou pasando,
Sin sentir que se van pra non volver
E, libre d' a faràndula d' as vilas
Qu' á mais d' unha cabeza henche de vento
Deijo (1) ahora corre-l-o pensamento,
Vagar n' o campo que me veu nacer

Por eso, ô pè d' os freijos e ameneiros,
Adistraéme ouservar como marchando,
Mil remuiños d' espuma levantando,
O rio fachendoso bai ô mar,
Ou, n' as herbas sentada d' a pradeira,
Como as ráns garrulean n' a sua orèla

---

(1) La j y el qe qi se pronuncian como en francés, ó como la x en gallego

e o escaliño cai, que n'a sedèla,
Morde o ancelo e rebrinca pra escapar

¡Ulliña! ¿Quèn te veu que, namorado
D'a hermusura qu' encerras, non quedase
E suidades coitado, non levase
N'o seu peito o adios cando che dou?....
Ti meliño pra todos atesouras;
Ti ô triste non negas un consolo
Es naiciña amorosa, e n'o teu colo
Sempre alivio o pesar sempre atopou

À ti de lonje chegan en bandadas
Chisperreados alegres pajariños,
Pra n'os bosques e soutos os seus niños
Entr' as pólas d' os árbores facer
E tamèn entr' os tojos e as carpazas,
N'os bujos, laranjales, limoeiros,
C'os d'acá mesturados, fallangueiros,
Cal se nunca estiveran sin se ver

Dá genio ô espertar n'as mañanciñas,
En que, ledos á Dios eles glorian
Escoitar termos cantos que ll'envian

Mèrlos, tordos, curruças, verdeiróns
Carriziños, chincheiros, papo-rubios,
Ruqos, chascos bubelas, anduriñas,
Gayos, Petos Maceiros e ruliñas
Paspallás, carniceiras, gorsions.

O sirin e o pardillo atrás nonquedan,
D'o jiljero namoran os gorgeos,
Co- aqueles seus graciosos contoneos
Mirando, ja pr' aqui, ja pr' acolá.
E, á seu cabo, a montesa laberquiña,
Suspendida n' o aire estribillando,
Vai seus cantos tamèn repinicando,
Sin célos conocer, nin vanida.

Aqui ónse denoite en todos sitios
Resonantes atrujos, cantinelas:
Son os mozos que van pr' as espadelas
Co- as mozas ó seran paliquear
N' a man[illegible]an de palla bós fachucos
Que con mistos acenden n' o camiño
E subrazo, ademáis, longo sachiño,
Pra ó deño tentador arenegar

¡Que moito pois t' alaben os pöetas
E viajeiros terriña cobizada,
Po-l-o Pico Sagrado coronada
Con sobervios palacios d' arredor,
S' hai jardins n' o teu seo arrecendentes,
Regueiros e fontiñas paroleiras,
Piñeirales e frescas barballeiras
Ond' a sombra buscar po-l-o calor!

¡S' hai meniñas trigueñas avisadas,
De feituco corpiño rechamante,
Blancas d' azules ollos sin amante
E puras com' a sira d' a mañan!
S' hai n' as veigas douradas espigüiñas
Pradeirias de rosas variadas,
N' os viñedos as uvas encolgadas,
Ricas froitas rodando po-l-o chan!

¡N' as festas.....! E de ver globos pintados
Refulgentes estrelas arrogando
Fortes bombas n' as nubes estoupando
E fogëtes con luces de color,
Gaiteiriños ás gentes atraendo,
Du' en moreas acoden ás ruadas

C' o fondiño d' a ucha ataviadas
Sinque o ataque pobilla nin valor

¡ Desleigadó-l-os tolos que te deijan,
Ulliña, po-l-o ouro seducidos
Pr'o fin á ti volver arrepentidos
E fartos de n'o alleo traballar!
¡ Ai ! N'è milagre, non, que me namores
Se nacin por fortuna n'ó teo seo,
Can d'os angeles mismos den d'o ceo
Viñeran teus encantos disfrutar (1)

AV

1879

(1) Dedicada al Sr. Laverde Ruiz y publicada en el Eco de Galicia de Buenos Aires

# Diálogo entre un peregrino que se dirige á Compostela y un labriego

## Peregrino

Salud buen hombre. ¿Querreis
Enseñar á un peregrino
De Compostela el camino
Si, cual creo, le sabeis?

## Labriego

Honrra en face-lo terá
Hoj'o labriego señor;
Que Dios diante o seu labor
Non poreso atrasará
Mais de fatiga rendido
Observa está suamercé.
Sin duda de lonj'á pé
Cumple algun voto prezido
E, s'á él non s'opuxera

Descanso é algo tomar
Folgára de que pousar
Á miña casa viñera
Ell' aquèla d'o Louréiro
Qu' anque d' humilde fachada
Tèn ainda unha tallada
Pra ll' ofrecer ô romèiro
E Rosa, miña muller,
Espèrta com' unha ardilla,
Pronto avía unha tortilla
Con limpeza e con jacer.

## Peregrino

Admito la caridad
Que ejercer queeis conmigo
Y Dios recompense, amigo,
Vuestra generosidad
Descanso, si, hoy anhelo,
Pues há dias que viajando
Por tierras extrañas ando
En congojoso desvelo.
Una promesa á cumplir
Vengo al Apostol sagrado

Que el ruego del desgraciado
Dios se complace en oir.
Y mientras no deposite
En su seno mi oracion,
La lucha del corazon
Incesante se repite.
Por eso con fé ardorosa
El pobre interior anhelo
De que toque el bordon mio
La basílica famosa.

## Labriego

Calma, Sr, a anxiedá
E afora, fóra esa pena,
Qu'unha jornada pequena
Resta d'aquí á ciudá.
A descansar vamos, pois,
Qu'é norte e ja pr'as costellas
Baixan d'o monte as estrellas,
As bestas, bacas e bóis.
Vamos que, mentras n'o lume
Prepara a ceá a muller,
Rezarennos, se quiser,

O rosario de costume
Cëarase, e à camiña,
Limpa, bèn que sin bordados
Nin colchons alporizados,
Que non hai n'a casa miña
E ò qu'o sol madrugadèiro
Doure a crista d'a montaña,
Os dous en doce compaña
Sairèmos po-lo quintèiro.
Eu historias na rrarèi,
Pra que non sinta o camiño
E, c'un e c'outro contiño
De seguro o distrairèi
A proposito, ¿noticia
Non tèn d'o acontecemento
Qu'hoj' embarga o pensamento
D'a católica Galicia?
Escoite, pois, qu'o sucèso
D'interès è non escaso
E, segun dicen, o caso
Anda entre gente de peso

Peregrino

Que le escucho desdeluego,

Puesto que á mi patria toca.
Pendo ya de vuestra boca:
Hablad, amable labriego

Labriego.

Parece qu' homes sabidos,
Botandos' á maginar
Chegaron á adiviñar
Ond' estaban sepelidos
D'o Sant' Apóstole os ósos
E de dous mais que con él,
Predicando contr' o infiel,
Déron a vida gozosos
Ledos imediatamente
Vanse jut' o Cardenal,
Quèn mandou n' a catedral
Traballar caladamente,
A ver si se descubria
O tesouro apetecido,
Tanto tempo ali escondido,
Segun a historia decia.
De noite, c' as portas chousas,
Pra que nadie maliciase

E, atrevido, non tomase
Por meiguería estas cousas,
Estudiadiña a leucion;
Por baijo terra os conteiros
Abriron grandes carreiros
Nunha e n' outra direucion.
Estas esculcas guiaban
Sacerdotes ilustrados
Que, n' a antigüedá versados,
Sabían bén prond' andaban
Pasaron dias e meses
Sin preguiza traballando,
Ja con paredes topando,
Ja sufrindo mil reveses.
Por fin; Dios sea loado!,
En forza de cachear,
Conseguiron atopar
O tesouro cobizado,
E d'esto señales dou
Un portento milagroso
Con qu'o apostole glorioso
Seu gran poder amostrou.
O caso foi bén sonado,
D' este modo acontecido:

Cègo, mudo, sin sentido,
De súpeto desmayado
Quedou un sencillo obreiro
Que co'a millor intencion
A aquela Santa mansion
Pudo chegar lo primeiro.
O ver-lo asi, compungidos,
Os demais, por el pedian
Os Santos qu' ali dormian
N'as sepulturas metidos;
E Dios, qu'a súplica oyeu
De tanta gente afligida,
O cègo, casi sin vida,
Vista e salú devolveu.
Este milagre alentou
O corazon do Prelado
Que, c'o Cabildo ô seulado
O sitio tal s' acercou,
Onde n'a terra postrados,
Todos de placer choraban.
E contritos adoraban
Os sepulcros atopados.
Era o hachado asombroso
E-ô que publico se fijo

Cada quen podia quixo
Visitalo fervoroso
E con devocion tocar
As relquias dos Santiños
Medallas e rosariños
Que non paran de bicar.
D'os ósos ¡ canto polviño
Gardou a nai dolorida
Que ca a fé mais encendida,
De dá ô fillo enfermiño!
Hoj' aquel recuncho cerca
Unha reija de madeira,
Pechada de tal maneira,
Qu' atrás dice ô que s'cerca.
Mais cóntase qu' o Prelado,
Qu'e de moito entendemento
Agarima o pensamento,
Sin duda por Dios guiado,
D'ahi facer levantar
Capilla de gran valia,
Onde lámparas, noite e dia
Alumeen sincesar.
Se certo o rumor sair,
Qu'a pés juntos creo eu

N' os amos d'o jubeleu
A compostela acudir
Con esquisitas ofrendas,
Veremos as romerias
D' aqueles felices dias
Qu' historian as lendas
A catedral parecerá
Entonces un formiqueiro
E, n' ela, o botafumeiro
Fachendoso cruzará.

## Peregrino

De vuestro relato amigo,
Por Dios que estoy admirado,
Y el instante afortunado
En que os conocí bendigo
Nunca imaginar pudiera
Me regalase el destino
Por mi guia, un campesino
Que tanta instruccion tuviera
Virtud, talento, nobleza,
Dones de simpar valor,
Al Supremo Creador
Plugo daros con largueza

Uso de ellos, indulgente,
Conmigo habeis hecho hoy
Una otra gracia á obtener voy
Del campesino elocuente
Iniógnito, á quien habeis
Dado hospedaje y consuelo,
Os brindo con mi amistad.
¿La nuestra me concedeis?

Labriego

¿E pois non? O qu'eu queria
Eso mismo era, señor.
Pero ó probe labrador
Adiantarse n'aquería

Peregrino

Nos humillais; tierros lazos
Unen ya nuestra asistencia.
Yo, marques de la Florencia,
Tiendo al labriego los brazos

Labriego

Ja que tal sorte pra min

Troujo Dios n'este momento,
Direy louco de contento,
"Seiqu' en boas pallas nacin
E anqu o dichoso través
De comprender non acabo
Eu, labrego sempr' esclavo
Serei do Señor Marqués (1)
AV

1879

(1) Publicado en el Heraldo de Lugo y en el Eco de Galicia de Buenos Aires

# A mi querido hermano político Angel Velon Taboada, en su muerte

Cual derrumba el huracan impetuoso
El roble secular, la encina erguidas,
Asi la parca en su destino odioso,
Tronchó inclemente tu preciosa vida.

Amante esposo, paternal modelo
Ejemplo al mundo de virtudes fuiste:
Y al remontarte de la tierra al cielo,
Nos dejas de dolor legado triste.

En vano el infortunio al contemplar
La dulce compañera de tus dias,
Buscando limitio á su pesar
Dirige al Hacedor querellas pias

¡Ay! su fuerzas en la lucha es impotente
Ya crecen el rigor de la pelea

Las caricias de huerfano inocente
Que, en la cuna, tu nombre balbuca.

Hoy de ver, el, espinas son las flores:
La pradera no ostenta su verdura,
Ni la brisa balsamicos olores,
Ni la frente benefica frescura.
Ni los bosques alegra con su canto,
Oculta entre el follaje la avecilla;
Ni la luna tendida en azul manto
Fulgente, cual un tiempo, ahora brilla

Do quier sombras, vacios, inquietud
El alma hieren de la tierna esposa;
Que en su mente se alza un ataúd
Del sepulcro la imagen pavorosa

Y allí sus ojos apagados, fijos,
De caras prendas en demanda van:
¡Que allí el esposo, y de su amor tres hijos
En el reciento del pasado están.....!

Seres queridos que del mundo huistéis,
Por que el mundo falaz no os merecia

Y las nubes rasgando, allá os fijistais
De Dios á la mansion nunca sombrial,

Rogad por los que aqui tristes quedamos
Cruzando de la vida el mar á solas.
Triajil es el esquife en que bogamos
Y podra sumergirnos en las olas

A V

1879

# A la memoria
## de mi buena amiga
## Susana Sierra

Ya de tus dias el marcado plazo
Amiga terminó
De nuestro amor fraternal roto asi el lazo
Tambien ya se extinguió

Mis ojos, al traves de argénteas nubes
Del cielo en la quietud
Contemplan tu gozando entre querubes
El premio á la virtud

Libre ahi de la farsa mundanal
Y sin sombra de amargura
Te ofrece de sus gracias el raudal
La Madre de ternura

Y en su seno amoroso recibida
Un dia y otro dia

Escuchas de placer enajenados
Angélica armonía
Mientras tristes acá los que quedamos
Del llanto en la región
Las heces ponzoñosas apuramos
Del cáliz de aflicción

Que en un mar borrascoso de pasiones
El genio tentador,
Fingiendo seductoras ilusiones
Arrójanos traidor

Y á merced de las olas fluctuando
En lucha persistente
¡Ay! Del Puerto feliz nos vá alejando
La rápida corriente

Por eso aos del alma desprendidos
En alas de los vientos
Hoy llevan, tierra amiga, á tus oidos
Mis lúgubres acentos

Acógelos benigna allá en el cielo
Como prenda querida

A la dulce amistad con que en el suelo
Se enlazó nuestra vida

Y la Reina de amor que escucha pia
Del desgraciado el ruego
Oxongetete se abrase el alma mia
En su divino fuego

AV

1879

# A pobre orfiña

## I

Orfiña qudei n'o mundo
Desqu'á luz d'o mundo vin
Nunca agarimo sentin
D'os p'ais que me deron ser

Prendiña d'o seu amor,
Vidiña da siia vida,
A negra morte estrevida
Non m'os deixou conocer

Limpo, ou lixoso marmei
Alleo leite; coitada!
E n'o berce adormentada
Fun por alleo ron-ron

Ternas miradas de nai,
Sonrisas, doces biquiños,
Falagos, meigos cariños

Non houbo pra min, ai! non

Amantes fálas, consolos
Dú outras á bondo alcanzaron
Tan lonje de min andaron
Dú á senti-l-os non cheguei.

Escarriada, sin ventura
Sin haber, sin acomodo
Orfiña s'oila de todo
N'a terra quedei, quedei

II

Por eso o corazon se m' estremece
E, cheo de mortal malencolia
Todo arredor de min feo aparece
Nada solás me dá nin alegria

Cal brétema qu' envolve ó cotarelo
Ond' o sol facheaba ó amañecer,
Asi tamen á min de loito un velo
Circundoume de súpeto ó nacer.

En balde prá s parce-l-o pensamento
Corro á', s coitar d'o campo os pajariños

Que, tolos rebuldando de contento
Cibicada carrejan pr'os filliños.

¡Dichosos eles qu' anqu'ali chilando,
D'a orfandá non comprenden á amargura
E miran para seus pais lelos cantando
Sin coidarse d'a miña desventura!

¡Ai! Quen n'o peito ~~seu ~~ no tuvo mágoas
Ninda vida n'o mar probou escollos,
Mal se decata d'as alleas báguas
¡Boite!!.... Non sabe o qu'é télas n'os ollos.

¿Á ond' irás en busca de consolo,
Orfina trist' orfiña, a ond' irás?....
Acá abaijo n'o hai, n'o ceo solo
Entr'os anges de Dios o ataparás.

Rompé Señor ese tellado argente
Prond'o sol, sin cair velos camiña
Abrí as nubes e baijá esprendente

170

A tirar d'este mundo á pobre orfina (1)

AV

Sin fecha

(1) Publicada en el Porvenir de Santiago

# Himno
## Al Apostol Santiago

### Coro

A tus plantas Apostol querido
Hoy se agrupa con fierro fervor
Pueblo inmenso á ofrecerte tendido
Corazones henchidos de amor

### I

Yago invicto, que el barco, las redes
Y tu hogar por Jesus abandonas
Y anhelando celestes coronas
Bravo aprestas el pecho á la lid:
No te arredra el crujir del tormento
Ni el fulgor de mortifero alfange
Pues del Cielo, potente falange
Te acompaña glorioso adalid

A tus plantas &c

II

Ni del mar el furioso oleage
Ni del monstruo las fauces hambrientas
Ni el reflujo de luchas sangrientas
Intimidan Apostol á tí
Orgullosa lo dice Clavijo
Do las nubes rasgando su seno
Paso abrieronte oh Hijo del Trueno
Y venciste las Lunas allí.

A tus plantas &c

III

Tus hazañas sin numero, el viento
Como eléctrica chispa, cruzaron
Y en las huestes infieles sembraron
El asombro, el espanto, el terror:
Que allí donde el sagrado estandarte
De la fé tremoló tu heroismo
Devorante se abria el abismo
Só los pies del feroz invasor

A tus plantas &c

IV

Otra vez de tu auxilio en demanda
Corre á ti desalado el cristiano:
Vuelva, vuelva á lucir en tu mano
El emblema de eterna salud.
Compasivo á nosotros desciende
Demostrando tu excelsa grandeza.
Del dragon á aplastar la cabeza
Ven; que triunfe de nuevo la Cruz.

A tus plantas &c

V

Del error nunca el genio maldito
Avasalle á tu España querida
Que en fé pura, y amor encendida
Te aclamó su inmortal tutelar
Cabe el rico tesoro que guarda
Compostela en su templo grandioso
Llenos, ¡ay! con acento angustioso
De tu amparo la fuerza implorar

A tus plantas &c

## VI

Llegue á ti la incesante plegaria
Que en tu santo sepulcro se escucha
Sin apoyo divino en la lucha
No podremos al mal resistir
Mas ya suena tu voz que nos dice;
No temais, con vosotros peleo:
No á Luzbel será España trofeo:
Vedle al pié de la Cruz sucumbir.

A tus plantas &c

A. V.

Sin fecha.

# Á Galicia

Alza tu noble, inmaculada frente,
Adorada Galicia patria mia
Sacude la letárgica atonia
Que apaga de tus fibras el vigor
Llegó la hora: de tu seno brotan
Sublimes genios, luminosos faros
Que, de tu gloria y tu grandeza avaros
Batallas libran con heroico ardor.

Miralos ya las ciencias ilustrando
De Apolo en los bellísimos jardines
Y, en el campo de Marte paladines,
Obteniendo su afan lauro inmortal.
Son, Galicia, tus hijos predilectos:
Dios virtud les regala á manos llenas;
Y es tu sangre la sangre de sus venas
Y es su aliento tu aliento maternal.

Velos, del mar en las erispadas olas

Con ímpetu orgullosa izar la lona
Y del Callao en la apartada zona
Tu fama inmarcesible vindicar.
Tu pecho con decora de la Virgen
La imagen sacrosanta, en cuya valla,
Se aplasta la mortífera metralla
Que intenta el regio muro penetrar.

¡Galicia! ¿Quien se atreve á denigrarte?
Tu hidalguía, tu ilustre ¿quien empaña?
A fé que se equivoca y justa saña
Corra impune el baldon no dejará.
Bravura sobra, hierve la falange
Que tu estandarte con orgullo agita
De Mendez Nuñez y María Pita
Las sombras el sepulcro exhibe ya.
Española naciste por ventura
Y España no mendiga gloria ágena
Aun retumba su nombre en Santa Elena
Aun no duerme el intrépido leon.
El valor de la hueste literaria
Aun pregona el clarin en la frontera
Y, á través de los tiempos, su bandera
Aun exhala el perfume de la accion

Tierra querida y del saber emporio,
Edén orlado de laureadas frentes,
En el cristal de tus copiosas fuentes
Selibad dulce néctar creador.
En tus auras balsamicas se mece
Célico numen que el poeta aspira
Y en los tiernos acordes de su lira
Infunde el inspirado trovador
¡Ah! Si á los labios ascender pudiera
La que en mi arde, abrasadora llama
Si patrio amor que el corazon inflama
Yo lo gerára al espacio trasmitir,
Haciendo rumbo á las ignotas playas
Mi acento allí llegára velozmente
Mas... ¡Pobres concepciones de la mente;
Encerradas temeis que sucumbir

A vosotras simpáticas cantoras,
Del parnaso galaico el ornamento
Que los campos amenos del talento
Con preciados rubies esmaltais;
A vosotras invoco: vuestras liras
Sus conceptos elevan hasta el cielo
Ved que de insignes hijas de este suelo

El titulo honorifico llevais

La tierra madre á renacer empieza
Osllama con afan: no indiferentes,
De su amor á las voces elocuentes,
Vuestro fertil apoyo la erguiveis.
El tributo filial á consagrarle
Corred, sieminentes poetisas,
Y ciñan vuestras sienes las divisas
Que, aporfando á galicia, conquisteis (1)

AV

1881

(1) Publicada en el Eidor de Santiago

# Recuerdo de una tarde.

A los
Excmos Sres Marqueses
de
San Miguel d' as Penas

Era de otoño deliciosa tarde
Y brioso jumento de un coche al tronco,
De genio y arrogancia hacia alarde,
Dando a los vientos resoplido bronco

En su erguida cabeza se ostentaba
Blanco penacho de ojizarcos hecho
Y á rigores del freno que rascaba,
Espuma en copos sacudia al pecho

Al chasquido del látigo obediente,
Intrépido al doblar terrible altura
En la ruta escabrosa, en la pendiente,
Dotes lucia de sin par corredor

Á ratos, no obstante, con fruición
Rebuzno sorprendente, desabrido
Lanzaba en prolongado diapason
La boca del cuadrupedo aguerrido

Del carruaje en mullidos almohadones
Virtuosos Marqueses departian
Y todos envidiables emociones
De contento, al verlos, recibian

Huyendo de la corte el enfadoso
Bullicio atronador, falsos cumplidos
La pura sencillez, dulce reposo
En ella disfrutaban, siempre unidos

De aquella hermosa tarde
Recuerdo persistente
Grabado aquí en mi mente
Constante llevaré;
Pues dicha en su trascurso
Azares imprevistos
Y goces anhelados
Que nunca olvidaré.

Aún creo que es delirio
Fantástica quimera,
Marquesa, tu primera
Visita á este rincon;
Mas no, que yo te ví
Risueña, deslumbrante,
Mostrando tu semblante
Placer del corazon.

Yo ví como, luciendo
Riqueza de arrogancia,
Escollos de distancia
Llegaste á superar;
Que el celo y la pericia
De tu galante esposo
Trayecto delicioso
Te supo regalar.

¿Porqué tan halagüeñas
Son del gozar las horas?
¿Porqué tan seductoras,
Si rápidas se van?
¡Ay! brisas lisonjeras
Que en loquecis el alma

No quiero vuestra calma,
Presagio de huracan

No quiero que, falaces,
Con atrevido aliento
El beso del tormento
En mi depositeis,
Tornad á los jardines
De célicos olores,
De purpurinas flores
Que alli besar podreis

Y tu, Marquesa amiga,
Cuando en lejano suelo
De pena negro velo
Te enlute el corazon,
Recuerda á Vilancosta,
Donde existe rendido
El pecho que, atrevido,
Conságrate este don

AV

1881

# Miña joya

Joiña d' España, adorada Galicia,
Verjel d'os encantos d'os puros amores
Espèrta, qu'o tempo chegou d'a justicia
E à portas alléas non pides favores.

Ja a loucomotora de gozo asubía
Teu chán pintoresco garbosa ô cruzar,
Ond'as laberquiñas de noite e de dia
A alma enajenan con doce cantar

Espèrta, ña prenda, prendiña arrequèce,
Qu loito d' abondo trouguechéabatida
E en carro dourado risona se mèce
Alá n'o hourizonte j'aurora de vida

Espèrta, non coíden que d'ormes dcòte

Os que te chamaron de parvos mansion:
Parviños son des e afellas qu'o mòte
Merecen en pago d' injusto baldon

¿Iñoran, acaso, qu' aquin'o teu sèo
En armas e en letras criouse o millor?
¿Mariños agudos, chuvidos d'o cèo
Qu'en crimas leijanos t' hencheron d' honor?

¿Gentìs escolaros, d' eterna memoria
Qu' as aulas deijando, colleron o aceiro
E, emberbes ainda, libraron con gloria
A nàis cariñosa d'o jugo extranjeiro?

¿Iñoran tès nenas de corpo esbeltiño,
De f'alas azèlmas, mirar feitizoso;
Branquiñas cal nève de pelo rojiño
Morenas que dicen donairè e o ñoso?

¿Eijidos sin conto en qu'o gusto se pèrde;
Fontèlas rujindo n'os bosques, n'os soutos;
Argentes regueiros, d'o monte entr'o verde,
Saltando espumosos erguidos petoutos?

¿Pobiños roales en todo paraje,
D'o mar n'a beiriña cèn vilas rayosas
Qu' afeitas á oir briiar-l-o oleaje,
N'as prayas se dòrmen en lèito de rosas ?

Esperta, Galicia ¿ Nonves, n'arreparas
Que ja velosmente traspasan fronteiras
Ilustres heraldos traguendo albizaras
Que ledas ch'envian nacions forasteiras?

¡ Ai ! Sinto n'a alma non sei qu'alegria,
Non sei qu' adiviño de teu esprendor,
Pois sin remedia-l-o, de noite e de dia
Contigo soñando estou, meu amor,

Si, que me doeron e doen de vèras
Os tristes laidos d'a tiia opresion;
Mais cala, ruliña, que, tras penas feras
Visliimase a hora d'a reparacion.

Espèrta e d'os ollos enjuga as bagoiñas
Con que desfogabas teu negro pesar,
Chorando decòte, chorando, á soiliñas,
Sin trègoas chorando d'a alba ó liiar

Nomais ja d' opròbeo, nomais de tristura
De màgoas pasadas non fagas lembranza
E teus recunchiños de grata verdura
Alegres sauden ô sol d'a bonanza

Arriscate ajiña, sacude os hombreiros,
Desata as auguiñas qu' encerran virtú,
E en fatos á'elas acudan viajeiros
Pr'o corpo e pr'a alma buscando salú

Manificos tempros Dios inda en ti conta.
¿ Á que nomeàlos ahora eu á què,
Se lonje, á mòi lonje por sòrte remonta
A sona d'a tiia catòlica fé ?

Correndo correndo, cal lòstregos, veñan
De gente acrutado-l-os trèns a porfía;
Teu chán adimiren os que te desdeñan
E pensan aïnda qu'es tèrra baldia

Joiña d'españa adorada Galicia,
Verjel d'os encantos d'os puros amores,
Esperta, qu'o tempo chegou d'á justicia

E à portas alleas non pides favores

AV

1883

# Brindis
## en
## la boda de mi ahijado Laurentino
## con
## Dña Concepcion Berzela Malvar

Secretos que el alma encierra
No puede el labio expresar
Y en vano fuera luchar
Temiendo que sucumbir.
Por eso hoy pálidos balbutan
Del corazon los afectos:
Que á la lira sus conceptos
No me es dado el transmitir.

Mas no quiero muda ser
En versos desaliñados
Brindo por los desposados,
Objeto de este festin
Y á su existencia adherida
Será mi constante anhelo
Que en torno de ellos el cielo

Nueva ventura sin fin

Brindo por todos los que,
Dando culto á la alegria,
Solemnizan este dia
En grata union fraternal
Y antes de gustar la copa
Do inquieto el Champagne se agita
Se la dedico á Conchita,
Do Laurentino ideal

A. V.

1883

# Un recuerdo á Villajuan

Desde este valle de admirable encanto,
Cuna de flores, del amor recinto,
Do, entre matas de lirio y de jacinto
Dirije el Ulla su corriente al mar,
De plácidos recuerdos embriagada,
Mi mente á tú region remonta el vuelo,
Que el aura bien hechora de tu suelo
Jamas ingrata llegará á olvidar

Jamas las que, furtivas, discurrieron,
Horas de placer y de ventura,
Que en tu playa hé pasado, la tortura
Del tiempo inconsecuente borrará.
Y en los dias aciagos de la vida,
Cuando el cierzo maléfico, inclemente,
De fúnebre crespon orle mi frente,
Tú memoria mi pena endulzará

Y fascinada, soñaré que estoy

Bajo tu puro nacarado cielo,
Nunca empañado por siniestro velo,
Nuncio fatal de horrible tempestad
Y escucharé cantar en la enramada
Alegre enamorado ruiseñor
Y el clarin del humilde pescador,
Que al muelle arriba contostada faz

Al esplendor de refulgente luna,
Absorta gozaré de tus veladas,
Por sincera amistad amenizadas,
Exentas de fingida adulacion.
Tu vega, tus frondosos robledales,
Las brisas de tu ria, siempre en calma,
Todo ~~á la vez~~ si regocijará mi alma,
Nada á empañar vendrá mi corazon

¡Ah! sueños que, con grata persistencia,
A enloquecer venis mi fantasia,
No permitais que realidad sombria
Ahuyente mi ilusion, al despertar,
De ~~jap~~ quisiera que, aleteando en el espacio,
Trepando por la selva, por el monte, . . . . . .
Villajuan, en tu límpido horizonte

No Valle sin ni anhelante delirar

1887 AV

# Á Luisa Fumine

Céfiro que jugueteas
Murmurando entre las flores
Del país de mis amores
Que cuna me dió al nacer,
Corre veloz y en tus alas
Lleva del alma un acento
Á Luisa, cuyo talento
Admiro sin conocer

Dile que de nuestra España
Toya sin par es Galicia,
Del estranjero delicia
Y del bardo inspiracion.
Dile en frases cariñosas
Eres heraldo, por quien
Este incomparable edén
Le ofrece grata mansion

Dile que absorta verá

En nuestro mimoso suelo
Deslizarse el arroyuelo
Entre alfombras de verdor.
Y disputarse su aroma
Las azucenas, las rosas,
Los nardos, las escabiosas
Y el clavel encantador.

Dile que afectos sinceros
La esperan tambien acá,
Y nostálgia no hallará
Cabida en su pecho, nó
Y que sus brazos le tienden
Henchidas de amor profundo
Huérfanas que aquí en el mundo
Pronto la muerte dejó

Dile "van á recibir
Tributo de gratitud
Que á tu elevada virtud
Y á tu celo maternal
Te rendirían conmovidas
Las á quien Dios ha premiado
Depositando á tu lado

Prendas de amor fraternal"

¡Oh! mujer, en quien el cielo
Tantos dones derramó
Que el titulo te otorgó
De esposa y madre ejemplar
Si del querube las alas
Tuviera yo, volaria
Y tus sienes ceñiria
Con guirnaldas de azahar.

Mas del destino la saña
Amargó ~~siempre~~ mucho mi vida
Y hora soy hoja caida
Al soplo de su rigor
Por eso, al llegar á ti
Esta espresion de cariño,
Perdona su desaliño,
Dispensale tu favor

AV

1889

# Ôs qu' emigran

Eu còido, còido qu'è imàn
O qu'encerra Ultramar feiticeiro
Pois roubàndonos vai zalameiro
Unha á unha as prendinas d'amor.
Inda bén à falar non comèzan
Os rapazes d'a nosa Galicia,
Cando ja, con meigosa caricia,
Lles amostra un porvir sedutor

Non ll' importa que nàis coitadiñas
Afligidas se queden chorando,
Ô mirar que d'o niño escapando
Os filliños d'a alma lles van.
¡Cantas veces con eles n'còlo,
As bagullas d'os ollos caindo,
Iban ¡ai! o grauciño esprimindo
Pra farta-l-os ò menos de pan!

Máis non son os traballos pasados
En criar esas prendas queridas,
Nin privanzas abondo sufridas
O que fai o seu peito dòer
O qu' as mata'e o prejajo roedor
Que d'a mente non pòden botar,
De soiliñas n'o mundo quedar
E soiliñas n'o mundo morrer.....

A Ultramar non vayàs, meus meniños,
Ond' andròmenas hai noit' e dia
Pr' os incautos cazar à porfia
Ofrecendolles ouro à rodar
E, dempois que d' acà vos arrancan,
¡Mal pocados! pra sempre quezais,.....
¡Ai d' os fillos que s' hachan sin pàis
¡Ai d'os pàis à quen mata o pesar!

A Ultramar non vayàs, que s' alguns
D'a fortuna os regalos admiten,
Outros mil en sudor se derriten
Pra d' a fame siquera escapar
E agarimo en ninguèn atopando,
Por alleos de cote redeados,

¡ Virgen santa d' os Desamparados !
Que de queijas lleslás d' escoitar.

Non vayás, qu' adios mimos d'a terra
Adios campos e verdes soutiños,
Onde, ledos, buscàbades niños
Por placer d' estraga-l-os dempois;
Adios tròulas de juntos pastores
Co-a facenda po-l-as Carballeiras,
En qu'a brincos faciades randeiras,
Follatiños guindandolle ôs bois.

Adios càntigas melancoliosas
N'as esbrugas de noite ô seràn
Curruncliños d' encantador chàn
Fonteliñas qu' amor despertàs,
Adios gaitas d' alegres riiadas,
Espresivas muiñeiras tocando,
Castañetas n'o aire soando
D'o dengoso bailar ô compás

Adios, ai!, anaquiños d' a vida
Pobres nàis qu' angustiadas de morte,
Maldecís a fatidica sòrte

Cu'ôs filliños de vòs aleijou
¡Quèn poidera enjugà-l-os regueiros
Que de vàgo as teredes votado!
¡Quèn poidera correr¡ Dios amado!,
Ôs braciños que tanto bicou!

¡Quèn poidera, naiciñas d'a alma,
Despaciño contarvos à solas
O que pasa d'o mar entr'as olas,
O que pasa d'o mar màis alà!.....
¡Canto triste mortal desengaño!
¡Canta doce ilusion po-l-o vento!
¡Cantos dias d'amargo tormento!
¡Cantas noites de negra suidà!

A Ultramar non vayàs pois meniños
Ond'andrómenas hai noité, e dia
Pr'ôs incautos cazar à porfia
Ofrecendolles ouro à rodar
E dempois que d'acà vos arrancan
¡Mal pocados! pra sempre quezais!...
¡Ai d'os fillos que s'hachan sin pàis!
¡Ai d'os pàis à quèn mata o pesar! (1)

1889 AF

(1) Publicada en el Eco de Galicia de Buenos Aires y en la Gran patria, periodico de Santiago nº 59 correspondiente al trece de Abril de 1902.

Glozas
para una novena, no im-
presa aún, en honor de
San Plácido Mártir

## Coro

Plácido, ~~ejemplar~~ dechado
De inagotable humildad,
Ante tu imagen postrado
Imploro hoy tu piedad

Niño aún ya revelabas
De tu alma las grandezas,
Despreciando las riquezas
Del mundo fascinador
Y, cifrando en la virtud
El mas preciado tesoro,
Hasta las rejas de un coro
Llevate tu excelso amor.

Plácido etc

Del patriarca San Benito
En la orden prodigiosa
Fué el claustro region hermosa
El vergel de tu ansiedad
Y en sus bóvedas sagradas
Del silencio en la elocuencia
Llegaste á ~~poseer~~ tener la ciencia
Que eleva á la santidad
Placido etc

Aguerrido campeon
De la celeste milicia,
Tus ensueños, tu delicia
Eran la causa de Dios.
Por eso á la vana gloria
Tantas bandera rendiste.
Valiente á Mesina fuiste
De inmortal conquistador en pos
Placido etc

Cabe Mesina tu celo
Fundó grandioso convento,
Donde plegarias sin cuento
Dirigiste al Hacedor

Y allí del moro la saña
Lo grato, fragante lirio
La corona del martirio,
La gloria del vencedor

Plácido, ejemplar dechado
De inagotable humildad,
Ante tu imagen postrado
Imploro hoy tu piedad

AV

1894

À mi nueva sobrina
Estrella Dominguez
mujer de Plácido

Extasiada de gozo al contemplar,
Estrella, tu modestia, tu candor,
Quiero un tributo de sincero amor
Hoy á mi musa para ti arrancar.

Quiero parte tener en el contento
Que el animo enagena dulcemente
Y en humilde plegaria, en ruego ardiente
Al cielo remontar mi pensamiento.

Al cielo, si, que en sacrosanto lazo
Tu alma á la de Plácido ha unido,
¡Dios de bondad! Con rendimiento pido,
Para los dos tu proteccion sin plazo

Bendicelos, Señor. Que ~~sombra~~ luz aciaga
Jamas difunda su traidor destello

Sobre la faz del horizonte bello
Que hoy placentero su esperanza halaga.

Haced que no acibaren su existencia
Del mundo las borrascas tenebrosas
Y que risueño porvenir de rosas
Les brinde siempre con su grata esencia

Y tu, estrella, con quien nos liga ya
Vínculo estrecho del mas puro amor,
Benigna acoge esta incolora flor
Que de ~~ambar dulce~~ bellezas despojada está

Producto del invierno de la vida,
Ni tierno encanto, ni ilusion te prueba
Mas, encerrada entre sus hojas lleva
De recuerdo inmortal prenda querida

AV

1895

# Gozos

## en la novena de San Romarn dedicada al mismo Santo

### Coro

Tus celestiales favores
Implorarnos con afán:
Ruega por los pecadores
¡Oh glorioso San Romarn!

Herido por angélica vision
Del infiel abandonas la bandera,
Y, aspirando á perfecta conversion,
Juras servir á Dios con fé sincera

### Coro

Por el bautismo hecho ya cristiano,
Te lanzas á la lid sin vacilar,
Despreciando amenazas del tirano
Que intenta tu constancia derribar

Coro

No te intimidas del suplicio al frente;
Soy cristiano publicas con ardor:
Y en su furia infernal siempre creciente,
Destrozar te mandó el emperador.

Coro

Con jubilo al martirio caminando
Soy cristiano, repites orgulloso.
Y ventura eternal solo anhelando
Decapitado mueres valeroso.

Coro

De juvenil edad, en flor lozana,
El sacrificio de tu vida hiziste;
Y desechando la grandeza humana,
La corona de Martir te ceñiste.

Coro

Tus celestiales favores
Implorarnos con afan:
Ruega por los pecadores
¡Oh glorioso San Roman!

1898 AV

# A mi querida hermana Luisa, contestando unos versos suyos

Siempre fecundo en dulzura
Tu numen fué, hermana mia;
Por eso brota ternura
El todo de tu poesia;
Pero te diré, querida,
Que no es bondad elogiar
Aquien mérito en su vida
Jamas pudo atesorar.
Detén pues tu raudo vuelo
Y no atribuyas, ufana,
Dones que no quiso el cielo
Adornáran á tu hermana;
Detente por Dios, detente,
Que te engaña el corazon,
Ofuscando tu mente
Con halagos de ilusion
Que luégo, si, dejará

Que una cosa existe en mí
Y por nada cambiaré:
Es mi cariño hácia tí,
Cariño de que es testigo,
Luisa mia, tu virtud
Y que quisiera conmigo
Hasta en el mismo ataúd

1898 AK

# Á los R.R. P.P. redentoristas que la parroquia de Berres tuvo la fortuna de escuchar en la santa mision verificada en Septiembre de 1898

Yo quisiera en armonicos acentos
Ensalzar vuestro celo y vuestro ardor,
Apóstoles benditos del Señor
Que al alma alivian sus tormentos

Yo quisiera que en sublimes cantos
Á vos llegára la incesante llama
Con que las fibras de mi pecho inflama
La persuasion de vuestros ecos santos

Yo quisiera un recuerdo consagraros
Que, do quier el destino os condujese,
De este pueblo, que os ama, heraldo fuese
La eterna gratitud á demostraros

Mas secó el manantial de inspiracion
Que el campo de la mente fertiliza
Y, con gratos aromas ameniza
La hermosísima edad de la ilusion

Exausto de benéfico rocio,
Al númen es en vano el evocar
Y á la lira conceptos arrancar
Que puedan responder al afan mio.

Por eso os ruego que acojais clementes
Estos harapos, que perdon imploran
Y á los que tristes vuestra ausencia lloran,
Por solo amor á Dios, tengais presentes.

Y tu Virgen querida, que amorosa
Socorres sin demora al pecador,
Escucha compasiva mi clamor
Y vude mi alma á la mansion gloriosa.

A V

# Súplica á la Virgen Santísima del Perpetuo Socorro

¡Perdon, Virgen querida, si hoy me atrevo
Tu nombre á pronunciar:
¡Perdónanme si mísera, á ti elevo
Ayes de mi pesar

Que aliento infunde la sin par ternura
Con que defiendes pia
Al débil pecador que en su amargura
Tu proteccion ansía

De culpas con el peso abrumador
A tu clemencia corro
Implorando, afanosa, en mi dolor
Tu perpetuo socorro

A tu sombra las fieras sugestiones
De Satán burlaré

Y, embriagada con dulces emociones
Tu nombre ensalzaré

Por eso, con el alma acongojada,
Invoco tus favores
¡Ay! Tiende sobre mi, madre adorada,
Tus brazos bienhechores.

Líbrame de las garras infernales
Del astuto enemigo
Y á gozar las dulzuras eternales
Elévame contigo (1)

AV

1898

---

(1) Publicada en la Revista que, bajo el título de El Perpetuo Socorro, sale á luz en Madrid.

# En el album de la Srta
## Inventina Oca

Versos amiga me pides
Cuando á mi numen ya frio
No alienta el vital rocio
De la grata inspiracion.
¡Cuando mi palida frente
Ostenta en hebras de plata
La nieve que el calor mata
Y lleva en pos la ilusion!

¡Tu de la vida en la aurora
Cuando el sol de la Ventura
Acaricia tu alma pura
Con seductor porvenir!
¡Cuando magicos ensueños
Arroban tu joven mente
¿Quieres que canto doliente
Acibare tu existir?

¡Ah! no pretendas saber
Cuanto de amargo atesora
La vida de aquel que llora
A solas con su dolor.
Deja que en mi pecho exista
Oculta la pena mia,
Que no empañe tu alegria
Recuerdo desgarrador. (1)

AV

1899

---

(1) Publicada en el almanaque gallego de Buenos-Aires, correspondiente al año de que se trata y en El Ancora de Pontevedra

# Índice


Páginas

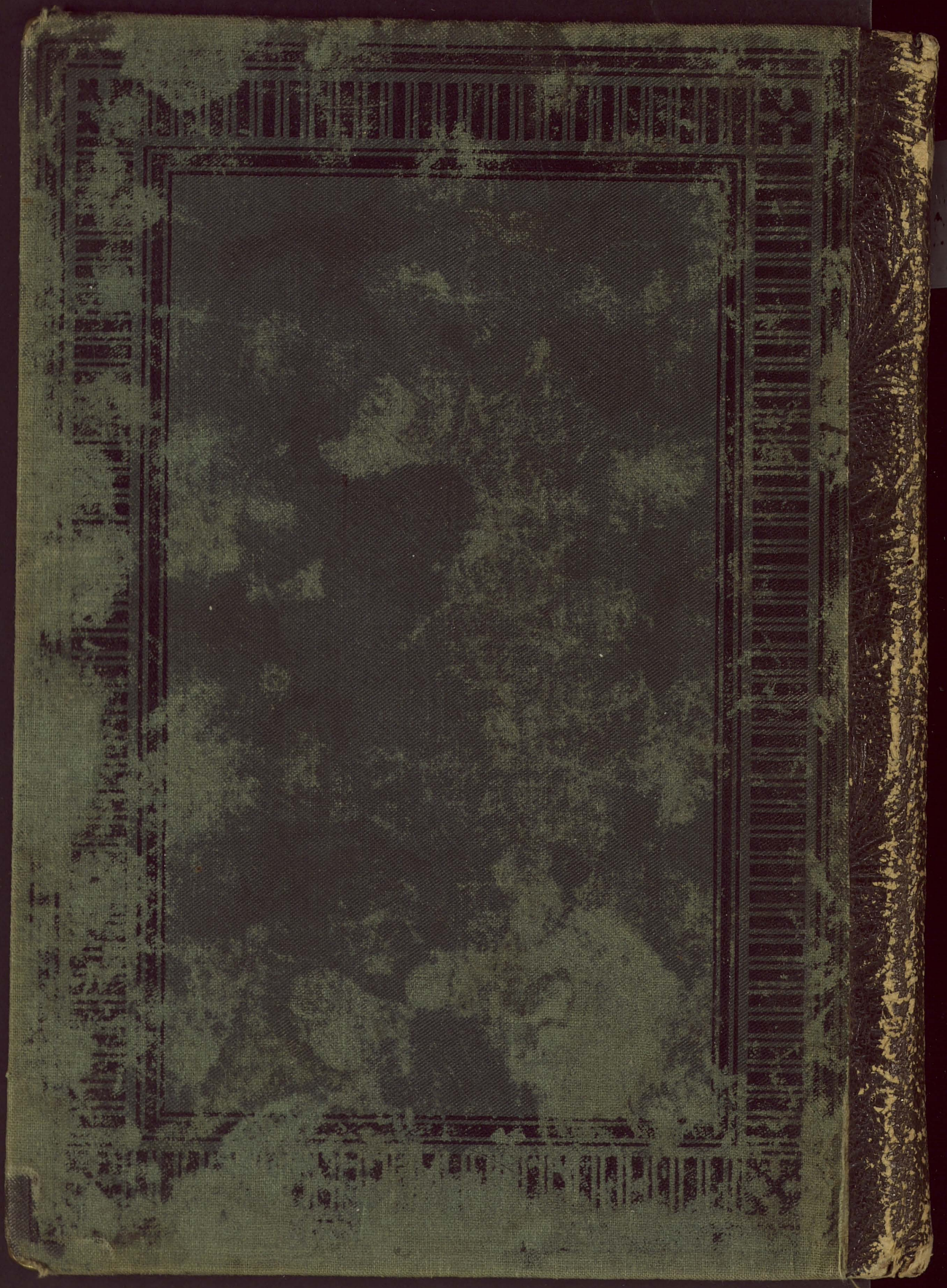
Á mi amadísima madrina ..... 5
Carta abierta ..... 15
Biografía ..... 19
Artículos necrológicos ..... 29
Comunicación á la Sociedad de amigos del país de Santiago ..... 47
El ochavo milagroso ..... 51
Exposición al Eminentísimo Cardenal Arzobispo de Compostela ..... 55

Poesías

La ausencia ..... 61
Cuita inesperada ..... 64
Adios á una selva ..... 65
La partida ..... 67
A mi querida tía D.*** ..... 70
A mi amiga Catalina Fernandez ..... 73
Mi aldea ..... 75

| Poesias | Paginas |
|---|---|
| Epigrama | 79 |
| Al amigo Dn Domingo Diaz Robles | 81 |
| Himno á S.M la Reina Da Isabel 2a | 85 |
| A unas flores | 89 |
| Emanaciones del alma | 91 |
| La tórtola | 95 |
| Ayer y hoy á Antonia Sarés | 99 |
| Carta á la misma | 103 |
| Improvisacion | 109 |
| A S.M. la Reina Dña Isabel 2a en su venida á Compostela | 111 |
| A una estrella | 113 |
| A mi hermana segunda | 115 |
| A San José | 119 |
| A mi ahijado Laurentino | 121 |
| A mi ahijada Amparito | 125 |
| A Maria de la Salata y Sergio | 129 |
| A Maria en el mes de las flores | 133 |
| A mi respetable amigo Sr. Lavarde Ruiz | 137 |
| Al Apostol Santiago | 139 |
| A Vella | 141 |
| Dialogo entre un peregrino y un labriego | 147 |

Poesias — Paginas


A mi hermano político Angel Valon Taboada en su muerte ..... 159
A la memoria de mi amigo Susana Sierra ..... 163
A pobre Orfiña ..... 167
Himno al apostol Santiago ..... 171
A Galicia ..... 175
Recuerdo de una tarde ..... 179
Miña Xorja ..... 183
Brindis en la boda de Laurentino ..... 189
Recuerdo á Villajuan ..... 191
A Luisa Zumine ..... 195
Os qué emigran ..... 199
Gozos para la novena de San Plácido ..... 205
A mi sobrina Estrella ..... 209
~~A los R R P P Redentoristas ..... 215~~
~~A mi hermana Luisa .....~~
Gozos en la novena de San Roman ..... 211
A mi hermana Luisa ..... 213
A los R R P P Redentoristas ..... 215
Suplica á la Virgen del Perpetuo Socorro ..... 217
En el album de la Srta Juventina Oca ..... 219